

Universidad Siglo 21



Licenciatura en Psicología

Trabajo Final de Grado

**Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y
Contextos de Consumo en población adolescente
de un colegio secundario de Villa Carlos Paz**

Enfoque en relación a la actividad deportiva

Julieta Sayago

Córdoba, 2018

RESUMEN

El presente Trabajo Final de Grado pertenece al proyecto de investigación “Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de Córdoba y alrededores” perteneciente a la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo21.

El objetivo fue describir las expectativas de consumo hacia el alcohol y los contextos de consumo en relación con la actividad deportiva, en adolescentes de una escuela secundaria de Villa Carlos Paz.

Se empleó un diseño descriptivo transversal, con medición de variables y análisis de las mismas mediante el SPSS ® (v19). La muestra estuvo compuesta por 113 alumnos de primer y sexto año de educación media.

Se tomaron tres escalas. Un cuestionario socio demográfico ad-hoc compuesto de 29 preguntas abiertas y cerradas; el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A) (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010) , compuesto por una escala tipo Likert con 45 ítems, los cuales se agrupan en seis factores según la dimensión de expectativas positivas (sociabilidad, relajación, incremento de la sexualidad) o expectativas negativas (deterioro cognitivo y conductual, riesgo y agresividad, estados negativos); el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) (Pilatti & Brussino, 2009) también con escala tipo Likert con 32 ítems, que distinguen entre cuatro contextos de consumo (facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental, control de stress).

En cuanto a los resultados que se destacan, se encontraron diferencias entre primer y sexto año en relación a las dimensiones de sociabilidad y estados negativos. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las expectativas

positivas y expectativas negativas totales. En tanto contexto de consumo los porcentajes de mayor acumulación fueron en valores bajos, excepto facilitación social que fue en moderado.

Entre quienes realizan deporte y quienes no, se encontró una correlación inversa entre el hábito de consumo de alcohol y la práctica de deporte. También se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.01$) en las dimensiones de sociabilidad, deterioro cognitivo y conductual, y expectativas positivas; y en relación al contexto de consumo, en la escala de facilitación social.

Las conclusiones, refieren a que la actividad deportiva es un factor protector en tanto hábito de consumo, sin embargo el contexto de facilitación social tiene mucho que ver con la presencia o ausencia de dicho hábito de consumo, tanto en adolescentes deportistas como no deportistas.

Conceptos claves: *expectativas positivas y negativas, alcohol, contexto de consumo actividad deportiva, adolescencia.*

ABSTRACT

The present Final Degree Project is part of the project research “expectancies of alcohol and drinking contexts in adolescents of Córdoba city and surroundings” belonging to de Research Secretariat of Universidad Siglo 21.

Its objective is to describe the positives and negatives alcohol expectancies and drinking contexts in relation with sports activity, in adolescents of a high school in Villa Carlos Paz city.

The study design was descriptive and transversal, and the analysis research data was with SPSS ® (v19). The sample consisted of 113 students in the first and sixth grade of high school.

Three scales were taken. An ad-hoc socio-demographic questionnaire composed of 29 open and closed questions; the Alcohol Expectancy Questionnaire - Adolescent form (CEA-A) (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010) which contains categories in Likert-scale with 45 items, and group into six scales according to de positive expectancies (sociability, relaxation, sexuality increase) or negatives expectancies (cognitive and behavioral impairment, risk and rage, negative states); the Drinking Contexts Questionnaire - Adolescents from (CCCA-A) (Pilatti & Brussino, 2009) with a Likert-scale with 32 items for four scales (social facilitation, peer pressure, parental control and stress control)

Regarding the results, differences were found between first and sixth grade in relation with the dimensions of sociability and negative states. No statically significant differences were found between total positive expectancies and total negative

expectancies. In drinking context, the largest percentage of accumulation were in low values, except for social facilitation which was moderate

Between those who perform sports and those who do not, an inverse correlation was found, in relation with the habit of alcohol consumption and the practice of sports. A statically significant difference were also found ($p < 0.01$) in the dimensions of sociability, cognitive and behavioral impairment, and positive expectancies; in relation with the drinking context were found in the scale of social facilitation.

The conclusions, refers to the fact that sport activity is a protective factor in terms of consumption of alcohol, however, both in adolescent athletes and non-athletes, the context of social facilitation has much to do with the presence or absence of this habit of consumption.

Key words: *positives and negatives expectancies, alcohol, drinking contexts, sports, adolescence.*

AGRADECIMIENTOS

Distintas han sido las personas que me han acompañado en el camino hacia este objetivo logrado, por eso me detendré un momento para agradecerles a quienes han hecho un lugar en sus vidas y han estado junto a mí.

Gracias a mi madre Eugenia y a mi padre Gabriel, por apoyar mis proyectos, mis ganas, mis esfuerzos y mis fracasos, mis decisiones y dudas, por ser un sostén económico y emocional.

Gracias a mis hermanos, Emilia, Octavio y Pedro Vicente, por ser pacientes ante mis horas de estudio y exámenes, por alentarme cuando llegaba el cansancio, por acompañarnos en nuestros sueños, por esas tazas de café que me traían de sorpresa mientras estaba entre libros y apuntes.

Gracias a Sole, por acompañarme en este camino de crecimiento y tolerancia, por su humanidad, más allá de la que viene junto a su profesión.

A mis amigxs, lxs que están cerca, lxs que están lejos, gracias, por su interés en todas las etapas hasta llegar aquí, por su preocupación por mis horas de sueño, por sus energías, por permitir el lugar para nuestras alegrías mutuas ante nuestros logros.

A mis compañeros de estudio, colegas, y hoy amigos, gracias, por sumar a la pasión de la profesión que hemos elegido, por nuestras horas de estudio, de clase y de práctica juntos, también nuestras horas de recreo, y diversión compartida.

Gracias a mis tutores de este TFG, y a mis docentes, mentores académicos, quienes siempre me han generado un espacio dentro del aula, como alumna, como ayudante de cátedra, como futura colega, para poder aprender, crecer, y sobre todo para preguntarme.

Un especial agradecimiento a la Lic. Milagros Belvedere, o mi tía, quien aportó sus conocimientos sobre nutrición para esta tesis. Y otro especial a Emilia y Gastón por realizar el diseño de este cuaderno.

*A mis abuelos Lali y Aldo.
A Elena, Emma y Benjamín.*

INDICE

CAPÍTULO 1: Introducción	Pág. 13 – 15
Antecedentes	Pág. 15 – 21
Justificación	Pág. 21 – 22
Problema	Pág. 22
Objetivos generales	Pág. 22
Objetivos específicos	Pág. 23
CAPÍTULO 2: Marco Teórico	
Alcohol	Pág. 24
Alcohol en el cerebro	Pág. 24 – 25
Sistema de recompensa	Pág. 25
Metabolización	Pág. 25 – 26
Tipo de consumo	Pág. 26 – 27
Unidad de Bebida Estándar	Pág. 27 – 28
Expectativas positivas y negativas	Pág. 28 – 29
Mecanismo de autorregulación y eficacia	Pág. 29 – 30
Teoría de la autodeterminación	Pág. 30
Contexto de consumo	Pág. 31
Aprendizaje Vicario	Pág. 31
Factores de protección y factores de riesgo	Pág. 32
Adolescentes	Pág. 32 – 33
Cerebro adolescente	Pág. 33 – 34
Actividad deportiva	Pág. 34 – 36

CAPÍTULO 3: Metodología

Tipo de investigación	Pág. 37
Metodología	Pág. 37
Población	Pág. 37
Muestra	Pág. 37
Tipo de muestra	Pág. 38
Instrumentos	Pág. 38 – 39
Procedimiento	Pág. 39 – 40
Consideraciones éticas	Pág. 40

Resultados

Análisis descriptivo	Pág. 42 – 47
Análisis inferencial	Pág. 47 – 50

CAPÍTULO 4: Discusiones y conclusiones

Discusiones	Pág. 51 – 56
Límites del TFG	Pág. 57
Conclusiones	Pág. 57 – 59

CAPÍTULO 5: Bibliografía

Pág. 60 – 65

ANEXO

Consentimiento informado	Pág. 66
Instrumentos	
Código QR de los formularios	Pág. 67
Cuestionario Sociodemográfico construido ad-hoc	Pág. 68 – 69
Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A)	Pág. 70 – 71
Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A)	Pág. 72 – 73
ANEXO A: Carta Ministerio – Proyecto seminario final	Pág. 74
ANEXO E: formulario descriptivo del trabajo final de graduación	Pág. 75 – 76

INDICE DE FIGURAS y TABLAS

Tabla 1: <i>Relación entre práctica de actividad físico-deportiva y consumo de alcohol según diversos estudios.</i>	Pág. 16 - 17
Figura 1: <i>¿Cuántas medidas hay en diferentes volúmenes de distintas bebidas con alcohol?</i>	Pág. 25
Tabla 2: <i>Frecuencias de edad de prueba de bebida alcohólica.</i>	Pág. 38
Figura 2: <i>Tipos de bebidas de consumo.</i>	Pág. 39
Tabla 3: <i>Cantidad de consumo en vasos de 300ml</i>	Pág. 39
Figura 3: <i>Cantidad de vasos por vez de consumo.</i>	Pág. 40
Figura 4: <i>Frecuencia de consumo.</i>	Pág. 41
Tabla 4: <i>porcentajes y frecuencias de valores de escalas y expectativas hacia el consumo de alcohol.</i>	Pág. 41
Figura 5: <i>Diferencia de primer y sexto año en dimensiones de Expectativas Positivas y negativas.</i>	Pág. 43
Tabla 5: <i>porcentajes y frecuencias de valores de Expectativas Positivas y negativas hacia el consumo de alcohol por año de cursado.</i>	Pág. 43
Tabla 6: <i>porcentajes y frecuencias de valores de los contextos de consumo de alcohol, de la población que sí consume actualmente.</i>	Pág. 44
Tabla 7: <i>diferencia de medias entre sexo y cantidad de consumo.</i>	Pág. 44
Tabla 8: <i>resultados de correlación de Pearson del total de la muestra.</i>	Pág. 45
Tabla 9: <i>resultados de correlación de Pearson de estudiantes que practican deporte</i>	Pág. 45
Tabla 10: <i>Diferencia de medias y correlación de r. de expectativas de consumo y contexto de consumo, en relación a quienes sí y quienes no realizan deporte.</i>	Pág. 47

“Me dirás que hay muchas personas que consumen libre y espaciadamente alguna droga y que no son, por ello, drogadependientes. Puede ser y, en todo caso, habría que analizarlo. Ello no quita la preocupación y la urgencia del discernimiento.”

- Brunero M. Alicia (1999)
No todo me da igual.

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo Final de Grado (TFG) se buscará describir las expectativas de consumo hacia el alcohol y los contextos de consumo en relación a la actividad deportiva, en adolescentes de una escuela secundaria de Villa Carlos Paz, Córdoba, Argentina. Ha de destacarse que el presente, forma parte del proyecto de investigación “Expectativas hacia el Alcohol y Contextos de Consumo en adolescentes de Córdoba y alrededores” (bajo la dirección del Mgter. Diego Tachella) perteneciente a la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21.

Entendiendo el uso nocivo del alcohol como un problema social y de de salud pública, en el año 2010, el Ministerio de Salud de la Republica Argentina, crea el Programa Nacional de Prevención frente al Uso Excesivo de Alcohol (PNPAlcohol - Resolución Ministerial 1170) (Ministerio de Salud, 2011).

En base a criterios como cantidad y frecuencia, se puede establecer categorías de consumo; uno de ellos que es el consumo excesivo episódico (Cremonte & Pilatti, 2017), corresponde con la famosa “previa”. Urien (2017), escribe que la previa de los adolescentes es la preparación para la euforia, dada por el consumo de bebidas alcohólicas, muchas bebidas, poco tiempo. El redactor de la noticia explicita también estadísticas de la Secretaria de Políticas Integrales sobre Drogas (Sedronar); dichas estadísticas varían ampliamente en un período de siete años: en 2010 el 42% de los chicos lo había consumido; en 2017, subió al 60,5%. (Urien, 2017). Rescatan también la palabras del director de Toxicología del Hospital Fernández, quien dice que “sobre todo

los viernes y sábados, “llegan las ambulancias que acarrean a chicos muchas veces en coma, cosa que no sucedía hace diez años” (Damin, en Urien, 2017).

La realidad es que “hace tanto tiempo que tomamos alcohol de forma tan natural que casi nos olvidamos que es una droga.” (Cremonte & Pilatti, 2017), pero claro, es una droga legal. Y así como existen factores de protección y factores de riesgo para el consumo de las drogas ilegales, también los hay para el consumo de drogas legales, tales como el alcohol y el tabaco.

Las Expectativas hacia el Alcohol, son creencias sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones que produce el alcohol. Estas expectativa surgen de asociaciones entre experiencias directas o indirectas y los resultados de dicha experiencia, es decir entre el comportamiento y el resultado; por tanto pueden ser positivas (conductas deseables) o negativas (efectos negativos); permitiendo anticipar con cierta precisión la conducta de consumo. (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010).

Los Contextos de Consumo refieren a “los patrones de uso de los adolescentes de nuestro medio (...) [es decir,] elementos del medio social inmediato de los adolescentes que más influyen sobre su consumo” (Pilatti & Brussino, 2009).

Se considera que la práctica de actividad física previene hábitos pocos sanos en la vida, es decir, actúa como un factor de protección. Sin embargo, esta creencia generalizada se limita al uso de sustancias (más) adictivas, dejando de lado otras sustancias como por ejemplo el alcohol. (Ruiz-Ruiseño Abad, Ruiz-Juan, & Zamarripa Rivera, 2012).

En Argentina, las empresas líderes de bebidas alcohólicas, suelen ser las que sponsorean a los equipos deportivos nacionales: por ejemplo para el Mundial de Fútbol 2018, Quilmes fue uno de los sponsor de la Selección Argentina de Fútbol; o Cerveza Imperial es uno de los sponsor de “Los Pumas”, Selección Argentina de Rugby. El impacto de estas asociaciones empresariales-deportivas, se ve reflejado en las publicidades que se hacen para ciertos eventos deportivos, por lo que de alguna forma se genera un vínculo entre bebida alcohólica-sentido de pertenencia-deporte.

ANTECEDENTES

Terry-McElrath, O'Malley, y Johnston (2001) realizaron una investigación en donde examinan la relación entre el uso de sustancias y el ejercicio en general, y la participación en grupos deportivos del colegio secundario, y examina estas relaciones a lo largo del tiempo entre 1991 y 2009. Se utilizaron muestras nacionales representativas de 8vo, 10mo y 12vo grado (acorde al sistema de educación estadounidense, equivalente en el sistema educativo argentino a segundo año, cuarto año y sexto año respectivamente) (Corsi-Bunker, 2018; Ministerio de Educación), quienes fueron encuestados todos los años, desde 1991 hasta 2009. La muestra utilizada, sin datos faltantes, fue de 289.503 para alumnos de 8vo grado, y 363.708 para alumnos de 10mo y 12vo grado combinados. La permanencia fue de 90%, 87%, and 83% 8vo, 10mo y 12vo grado respectivamente, y menos del 1% se rehusó a participar. El análisis se hizo utilizando la metodología de Monitoring the Future (MTF). En las mediciones sobre el consumo de sustancias, se incluyeron el consumo excesivo de alcohol en las últimas dos semanas y el consumo de cigarrillos, tabaco sin humo, marihuana y esteroides en los últimos 30 días. Los resultados a lo largo de los grados muestran que altos niveles de ejercicio se asocian a bajos niveles de uso de alcohol, cigarrillos y

mariguana. Altos niveles de participación en equipos deportivos se asocian a altos niveles consumo de tabaco sin humo, y a menores niveles de uso de cigarrillos y mariguana, y un alto nivel de uso de alcohol y esteroides. El ejercicio ayuda a reprimir las relaciones no deseadas entre la participación en equipos y el uso de alcohol; el ejercicio y la participación en equipos deportivos trabajaron sinérgicamente para disminuir el uso de cigarrillos y mariguana. Las relaciones observadas fueron estables a lo largo del tiempo. Además para ser que existe una diferencia sustancial entre el ejercicio y participar en grupos deportivos, en relación al uso de sustancias que hacen los adolescentes. (Terry-McElrath, O'Malley, & Johnston, 2001).

Ruiz-Risueño Abad & Ruiz-Juan, en el año 2010 en las provincias Almería, Granada y Murcia, España, realizaron un estudio para ver la relación entre la práctica habitual del ejercicio físico y el consumo de alcohol. La muestra estuvo compuesta por 6362 estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) y Post-Obligatoria (ESPO) (acorde al sistema educativo de España, equivalente en el sistema educativo argentino desde 1ro a 4to año.) (Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia, y Tecnología Argentina; Ministerio de Educación y Formación Profesional España). Los resultados muestran que los patrones de comportamiento son similares al resto de la población española, en cuanto a ingesta habitual de alcohol y práctica deportiva; aunque existe diferencias en el consumo en relación a la cantidad e intensidad de la actividad deportiva que realizan. (Ruiz-Risueño Abad & Ruiz-Juan, 2010).

Dos años más tarde, en el 2012, los autores previamente mencionados juntos a Zamarripa Rivera investigan acerca de si el consumo de alcohol y tabaco influye en la actividad físico-deportiva de alumnos de educación secundaria obligatoria de España y México. Participaron 3249 alumnos españoles (de Almería, Granada y Murcia) y 1083

alumnos mexicanos (de Monterrey) de entre 12 y 16 años. Los adolescentes respondieron un cuestionario ad-hoc sobre hábitos físico-deportivos, consumo de bebidas alcohólicas o tabaco, e influencia del entorno familiar. Se realizó un análisis descriptivo y una regresión logística multinomial para averiguar la capacidad predictiva de las variables incluidas en el modelo. Los resultados dan cuenta de que en ambos países el consumo aumenta con la edad. Los estudiantes españoles físicamente activos tienen menos probabilidades de consumir alcohol y tabaco, la práctica de actividades físico-deportivas se relaciona claramente con un menor consumo; ser físicamente activo actúa como agente protector ante hábitos no saludables. Mientras que entre los mexicanos no se encuentran diferencias significativas al respecto. Tanto en España como en México, los hermanos y los padres son los familiares que mayor influencia ejercen respecto del consumo de alcohol y tabaco. Además, se ha comprobado la tendencia a un consumo simultáneo de ambas sustancias. (Ruiz-Ruiseño Abad, Ruiz-Juan, & Zamarripa Rivera, 2012).

También en España, otros investigadores Latorre Román, Cámara Pérez, y García Pinillos (2014) realizan un estudio para analizar la relación existente entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol, tabaco, y práctica deportiva en estudiantes de educación secundaria. Participaron 272 alumnos de 14 años, en promedio, cursan de 1º a 4º de la ESO de la provincia de Jaén, España. Utilizaron la Escala de Búsqueda de Sensaciones (EBS-J) y para el análisis de los hábitos de vida se utilizó una adaptación del Health Behaviour in School-Aged Children. Además, se registraron las horas de práctica deportiva a la semana. Como parámetros antropométricos se analizaron: la altura (cm), la masa corporal (kg), y el IMC que se obtuvo de la ecuación $IMC = \text{peso (kg)} / \text{talla (m}^2\text{)}$. Los resultados hacen referencia a que

la edad es un factor de riesgo de tabaquismo y consumo de alcohol; por el contrario, el sexo no es un factor predictivo de estos consumos. La búsqueda de excitación y desinhibición son factores moderadamente predictivos del consumo de tabaco y la desinhibición igualmente en el consumo de alcohol. Ninguna dimensión de la EBS-J mostró capacidad predictiva de la conducta sedentaria. En otras palabras, la búsqueda de emociones no se ha asociado al hábito de práctica deportiva en adolescentes; se puede observar que el porcentaje de bebedores de alcohol y fumadores es mayor en el grupo de no deportistas, y los deportistas consumen menos alcohol y tabaco. (Latorre Roman, Cámara Pérez, & García Pinillos, 2014).

En el año 2014, López Villalba, Rodríguez García, García Cantó y Pérez Soto, realizan una investigación donde su objetivo fue analizar la relación entre la práctica de actividad físico-deportiva y el hábito de consumo de alcohol en adolescentes escolarizados en función del género. La muestra tenía entre 14 y 17 años de edad, de la región de Murcia, España, haciendo un total de 564 estudiantes. Los resultados están compuestos por diferencias significativas del consumo de alcohol en función del género. Además se encontró que los adolescentes que presentan un mayor nivel de práctica físico-deportiva poseen un menor consumo de alcohol, dicha asociación positiva se visualiza en ambos géneros. (López Villalba, Rodríguez García, García Cantó, & Pérez Soto, 2016).

Vaquero-Cristobal, Isorna y Ruiz (2011), realizan una revisión sistemática respecto a la creencia generalizada de que realizar actividades deportivas limita el consumo de alcohol (entre otras sustancias), y dicha creencia parece no ser clara; y lo muestran mediante una tabla de diversos estudios (Tabla 1).

Tabla 1 *Relación entre práctica de actividad físico-deportiva y consumo de alcohol según diversos estudios. Vaquero-Cristóbal, R., Isorna, M., & Ruiz, C. (2012). Review about state of alcohol consumption and physical sports practice. Journal of Sport and Health Research, 4(3), 269-288.*

Estudio	Muestra	Resultados
Bourdeaudhuij et al. (1999)	2400 sujetos de edades comprendidas entre 16 y 25, 35 y 45 y 50 y 65 años	No hay una relación clara entre la práctica de actividad física y la ingesta de alcohol
Barba et al. (2004)	Estudiantes de ESO	No hay una relación clara entre práctica de actividad físico-deportiva y consumo de alcohol aunque los deportistas ingieren menos alcohol
Paavola et al. (2004)	903 sujetos estudiados cuando tenían 15, 21 y 28 años	El consumo de alcohol no tiene una relación clara la práctica de actividad física
Rooney (2004)	Practicantes de atletismo	La práctica deportiva tiene muy poco efecto sobre el consumo de alcohol
Ministerio de Sanidad y Consumo (2005)	12.033 sujetos entre 15 y 64 años	La práctica de actividad deportiva está relacionada con una menor frecuencia de consumo
Pérez et al. (2005)	309 estudiantes de Ciencias de la Actividad Física el Deporte	La disminución de la práctica deportiva está asociada con el aumento del consumo de alcohol
Pastor et al. (2006)	1038 adolescentes entre 15 y 18 años	La participación deportiva tiene una influencia indirecta positiva sobre las conductas de salud
Rockafellow et al. (2006)	218 deportistas universitarios y participantes de competiciones intercentros	Los deportistas motivados extrínsecamente, particularmente aquellos involucrados en deporte colectivo, consumen más alcohol que los motivados intrínsecamente
Ford (2007)	Estudiantes universitarios	Se encontró que los practicantes de hockey y fútbol (deportes colectivos) consumían más alcohol que practicantes de deportes individuales como atletismo y campo a través
Poortinga (2007)	11617 sujetos	Los deportistas que pertenecen a clubs deportivos tienen un consumo excesivo de alcohol
Meseguer (2008)	845 adolescentes entre 14 y 17 años	La relación entre actividad física y consumo de alcohol no está clara. No obstante, los sujetos que practican a un volumen medio consumen menos alcohol y sufren menos episodios de embriaguez
Lema et al. (2009)	598 estudiantes universitarios	Hay una relación directa entre un alto nivel de satisfacción con el tipo de práctica deportiva y la abstinencia del consumo de alcohol

Ruiz et al. (2009)	Muestra de 3329 habitantes de Murcia, Granada y Almería mayores de 14 años	Los sujetos que hacen actividad física dentro de los criterios establecidos por la Organización Mundial de la Salud consumen menos alcohol y hay más abstemios. No obstante, una mayor intensidad de práctica está asociada con un mayor consumo de alcohol
VanKim et al. (2010)	Estudiantes de secundaria y universitarios	Hay una asociación positiva entre consumo de alcohol y práctica de actividad física
Lázaro (2011)	533 adolescentes de ESO y Bachillerato	Los adolescentes que realizan actividad físico-deportiva y tienen una buena condición física consumen de forma significativa menos alcohol que aquellos que no la realizan

Los antecedentes que se pueden ver en la Tabla 1, al igual que los antecedentes mencionados anteriormente, son a nivel internacional (en su mayoría compuestos por población española); sin embargo a nivel local existen antecedentes en relación al consumo de alcohol y las expectativas de consumo en adolescentes, aunque no se han encontrado antecedentes sobre estos temas en relación a la actividad deportiva.

Uno de los antecedentes es una investigación realizada por Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy (2005), quienes investigan sobre las conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. En dicha investigación se aplicaron cuestionarios para medir las expectativas (CEOA), conductas de riesgo (CARE), frecuencia y cantidad de consumo de alcohol y cigarrillos y datos sociodemográficos a una muestra de 213 estudiantes de colegios secundarios. Se realizó un análisis de correlación entre las expectativas, nivel de consumo reportado y participación en conductas de riesgo. Los resultados mostraron una consistente correlación entre expectativas positivas hacia el alcohol y el patrón de consumo. El patrón de consumo de alcohol también se encontró asociado a determinadas actividades

consideradas como riesgosas, como así también al consumo de cigarrillos. (Cassola, Pilatti, Alderete, & Godoy, 2005).

Por otro lado, Massuet (2017) toma como tema las expectativas hacia el consumo de alcohol en adolescentes de dos escuelas de la ciudad de Córdoba, Argentina. Se utilizó un tipo de diseño descriptivo- transversal, con una muestra de 103 adolescentes. Los participantes completaron un cuestionario socio-demográfico, y el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). Uno de los resultados que se observaron refiere a que las expectativas positivas de los alumnos de escuela privada, presentan valores estadísticos significativamente mayores que los alumnos de escuelas públicas. Otra relación encontraba fue que los alumnos que practicaban deporte, presentaron mayores valores en las expectativas positivas que los alumnos que no practicaban. (Massuet, 2017).

JUSTIFICACIÓN

Desde el Ministerio de Salud, se plantea una problemática de consumo, para la cual se crean decretos, programas, como por ejemplo la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar), entidad que realiza estudios demográficos sobre el consumo de sustancias legales e ilegales. En la última encuesta realizada en 2017, para conocer los patrones de consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes de la provincia de Córdoba, los principales resultados dan cuenta que en el grupo de 12 a 17 años el consumo de alcohol es del 77.5%, mientras que a nivel nación el porcentaje es de 60.5% (Sedronar, 2017).

Se cree que el deporte es un factor de protección para mantener estilos de vida “saludable”, o por lo menos “lejos” del consumo abusivo. Sin embargo, podría pensarse que hoy solo disminuye la cantidad y frecuencia de consumo.

Siendo esta una época en donde por ejemplo, los deportes callejeros han cobrado popularidad y profesionalismo (Parkour, Calistenia, Slackline, BMX, Skateboard, por mencionar algunos), donde los adolescentes y jóvenes son proactivos en su movimiento físico; se considera que habría que explorar más la relación entre las expectativas de consumo, los contextos de consumo, y la actividad deportiva que realizan. Destacando también el hecho de que el deporte lleva una larga historia relacionada a distintas drogas y en niveles profesionales el marketing está en gran parte poblado por empresas de bebidas alcohólicas.

PROBLEMA

- ¿Cómo son las expectativas del consumo de alcohol y el contexto de consumo, en relación a la actividad deportiva?

Objetivos generales

- Describir las Expectativas de Consumo hacia el Alcohol y los Contextos de Consumo en relación con la actividad deportiva, en adolescentes de una escuela secundaria de Villa Carlos Paz.

Objetivos específicos

- Describir las Expectativas Positivas hacia el consumo de alcohol.
- Describir las Expectativas Negativas hacia el consumo de alcohol.
- Describir la distribución entre las Expectativas de Consumo hacia el Alcohol y el Contexto de Consumo según datos sociodemográficos.
- Describir la distribución entre las Expectativas de Consumo hacia el Alcohol y el Contexto de Consumo en relación con la actividad deportiva.
- Describir la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol en relación con la actividad deportiva.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

A continuación se detallara a que se refiere cuando ha de mencionarse alcohol, expectativas positivas y negativas, contexto de consumo, adolescentes.

ALCOHOL

Las drogas han estado entre las personas desde el principio de los tiempos, igual que el alcohol, que también es una droga, pero “hace tanto tiempo que tomamos alcohol de forma tan natural que casi nos olvidamos que es una droga.” (Cremonte & Pilatti, 2017).

Alcohol en el cerebro

Las drogas actúan sobre el cerebro, y el cuerpo ya que existen sustancias parecidas en ellos. El alcohol es una droga psicoactiva; y una vez en nuestra sangre, y gracias a su habilidad de esparcirse por los tejidos, el alcohol se distribuye a lo largo del cuerpo. Uno de los efectos que tiene a nivel químico, es suprimir la acción de la glutamina y aumentar la transmisión del GABA, provocando disminución y aumento de la actividad de ciertas neuronas, es decir el alcohol es depresor del sistema nervioso. Por ejemplo, disminuye la actividad en las áreas que se encargan de la toma de decisiones y por ende del autocontrol; mientras tanto impacta en el sistema de recompensa, generando placer, reforzando así la asociación de “alcohol = placer”, es decir que tomar es deseable para el organismo; sin embargo, a largo plazo esto puede generar una adicción. Esta droga, impacta además de en el cerebro, en otros órganos del cuerpo,

como por ejemplo el hígado. Por lo tanto son varios los factores que influyen en la nocividad de la misma. (Cremonte & Pilatti, 2017).

Sistema de recompensa

El sistema de recompensa es un sistema primitivo, y la activación del mismo ayuda al aprendizaje y al mantenimiento de las conductas de acercamiento y consumatorias (Becoña Iglesias & Cortés Tomás, 2010). Es decir hay una liberación de dopamina, lo que provoca la activación de un área cerebral, produciendo nuevamente más dopamina, y generando de esta forma un recuerdo asociado, con la finalidad de colaborar en el aprendizaje de la actividad que generó placer. Conjuntamente con este aprendizaje por reforzamiento positivo, la amígdala interviene en la valoración emocional de los estímulos y situaciones (Pautassi, 2017). Y el consumo de sustancias deforma el circuito, logrando que la persona aprenda a realizar conductas de consumo de sustancias, manteniendo así en su memoria estímulos contextuales. Sumado a la liberación de dopamina del sistema de recompensa, el consumo de sustancias supone un incremento de dopamina (indirecta o directamente) (Becoña Iglesias & Cortés Tomás, 2010).

Metabolización

El alcohol se absorbe mayormente en el tracto digestivo, luego se distribuye en todo el organismo, de forma similar al agua corporal, “siendo máxima la concentración en tejidos ricos en lípidos, [y] sufre un metabolismo hepático y solo el 2% es eliminado sin biotransformarse por la orina y por los pulmones” (Velasco Martín, 2014).

Debido a que la mayor solubilidad del etanol es en el agua, respecto en medios lipídicos, es posible observar “diferencias en la distribución del etanol entre dos individuos con diferente proporción de grasa corporal” (Aragón, Miquel, Correa, &

Sanchís-Segura, 2002). A esto hay que agregarle la diferencia existente entre hombres y mujeres; los primeros eliminan aproximadamente un 10% más que estas últimas, quienes acumulan mayor cantidad en la grasa corporal (Bríñez-Horta, 2001), sumado a que “algunas hormonas del ciclo menstrual aceleran su absorción durante los días inmediatamente anteriores a la menstruación” (Repetto, Camean y López, 1995, en Bríñez-Horta, 2001). Sin embargo al metabolizarse en el hígado el daño hepático es el mismo (o muy similar).

En relación a la composición muscular, la masa del músculo esquelético está compuesta por 75% de agua, un 20% de proteína y un 5% de compuestos inorgánicos, mientras que la cantidad de grasa que contiene el musculo varía de la alimentación y del sexo biológico. (Bonilla Ocampo, 2014) “El tejido muscular contiene más agua que el tejido graso, por lo que cuanto más masa muscular tenga una persona, más diluido estará el alcohol” (Porter, 2012)

Tipos de consumo

Otro de los factores importantes es el tipo de consumidor que se vuelve el usuario. Existen dimensiones de consumo, las tres principales se relacionan con la cantidad de alcohol consumido, la forma en que se lo consumo, y la calidad. Aún así, “no existe un nivel de consumo que se considere saludable o libre de riesgo” (Cremonte & Pilatti, 2017), contrario a lo que a veces se establece como creencia popular (una copa de vino tinto al día hace bien al corazón). Volviendo a las categorías de consumo, se pueden establecer criterios en relación a la cantidad (medidas en gramos a partir de la Unidad de Bebida Estándar) y frecuencia de consumo: (Cremonte & Pilatti, 2017)

- Abstención: ningún consumo de alcohol durante un periodo determinado.
- Consumo de bajo riesgo: menos de dos unidades por día en las mujeres (20 gr/día) y menos de tres en los varones (40 gr/día).
- Consumo de riesgo: cuando se supera las dos o tres unidades por día.
 - Consumo excesivo episódico: cuando se supera las cuatro o cinco unidades en una oportunidad, es decir por lo menos 60gr por sesión de consumo.

Unidad de Bebida Estándar

El grado alcohólico de una bebida se establece en base al porcentaje de etanol que esta posee. Para el Código Alimentario Nacional son bebidas alcohólicas aquellas que tengan un grado mayor a 0.5% (Bagnasco, Juarez, & Sznajder, 2017). La Organización Mundial de la Salud (OMS) propuso la “Unidad de Bebida Estándar” (Babor y Higgins-Biddle, 2001, citado en Anderson, Gual, & Colon, 2008) donde una unidad de alcohol equivale a 10 gramos de alcohol. Mediante la U.B.E. se puede cuantificar la medida de alcohol puro en una bebida a partir del porcentaje de alcohol que esta anuncia:

$$\frac{\text{centímetros cúbicos} \times \text{graduación alcohólica} \times 0.79}{100}$$

En la siguiente ilustración grafica, se muestra que medidas se encuentran en las distintas bebidas con alcohol:



Figura 2: ¿Cuántas medidas hay en diferentes volúmenes de distintas bebidas con alcohol? Cremonte, M., & Pilatti, A. (2017). Alcohol. En El Gato y La Caja, & E. M. Arrieta (Ed.), Un libro sobre drogas (Primera edición ed., págs. 101-117).

EXPECTATIVAS POSITIVAS Y NEGATIVAS

Las expectativas sobre la propia eficacia, son definidas como la convicción del sujeto de que podrá realizar satisfactoriamente la conducta esperada tras la búsqueda de dicho resultado; o en otras palabras son creencias individuales construidas a partir de experiencias pasadas (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010).

De esta forma que una persona consuma alcohol, estaría influida por la creencia de que el consumo del mismo tendrá resultados favorables y/o deseables; en tanto que

una persona evite o detenga el consumo de alcohol, tendría relación con la anticipación de efectos negativos de dicha acción. (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010)

En conclusión, las expectativas hacia el alcohol se verán influenciadas por experiencias pasadas vinculadas con la sustancia:

Las experiencias directas de consumo son factores de condicionamiento de la conducta. A través de la observación, los chicos reconocen el lugar que ocupa el alcohol en las relaciones sociales y sus efectos asociados. A partir de ese contacto, descubren quienes y por que toman alcohol, y desarrollan su propio marco de creencias sobre los efectos de su consumo. (*Cremona & Pilatti, 2017, pág. 113*).

Generando un círculo vicioso, entre ellos, sus pares, la mayor ingesta para pertenecer al grupo, los marcos de creencias sobre los efectos del alcohol.

Mecanismo de autorregulación y eficacia

El mecanismo de autorregulación pertenece al Modelo de reciprocidad triádica de la Teoría Social Cognitiva de Bandura (1987). Este mecanismo, o esta capacidad, media los criterios internos y reacciones evaluadoras que los individuos tienen de sus propios actos; en caso de existir un conflicto entre un accionar y un criterio interno, se pondrá en marcha la autorreacción evaluadora, dando lugar de esta forma a la capacidad de autorreflexión. Esta última, le permite al individuo analizar sus experiencias y observar sus pensamientos, para luego accionar sobre ellas, o generar un nuevo registro que le permitirá predecir distintos acontecimientos. A su vez “entre los tipos de pensamiento que inciden sobre el comportamiento, está la opinión que el individuo

tenga de su capacidad para afrontar de forma eficaz distintas realidades” (Bandura, 1987), es decir la autopercepción de eficacia; la cual se alimenta de diferentes fuentes: experiencias directas, experiencias vicaria, persuasión verbal, estado fisiológico y emocional (Bandura, 1987).

Teoría de la autodeterminación

La teoría de la autodeterminación (TAD) “enfatisa la importancia de la evolución de los recursos humanos internos para el desarrollo de la personalidad y la autorregulación de la conducta” (Ryan, Kuhl, & Deci, 1997, citado en (Ryan & Deci, 2000). Propone la existencia de necesidades psicológicas innatas como base de auto-motivación e integración de la personalidad: necesidad de ser competente (deseo de interactuar de forma eficaz con el ambiente), de relacionarse (deseo de sentirse conectado con los otros y sentirse respetadas por ellos) y de autonomía (deseo de elección y sentimiento de ser es el iniciador/a de las propias acciones) (Ryan & Deci, 2000; Balaguer, Castillo, & Duda, 2008). De tal modo, la TAD tiene en cuenta tanto las tendencias positivas como los ambientes sociales opuestos a dichas tendencias.

Las motivaciones son el resultado de una valoración o de una coerción externa. El realizar una actividad por la satisfacción que genera la actividad en sí misma, se denomina motivación intrínseca; mientras que una motivación extrínseca se vinculará a realizar una actividad con el fin de obtener algún resultado (Ryan & Deci, 2000). Por lo tanto las necesidades mencionadas anteriormente pueden ser condicionadas por factores sociales y ambientales, oponiéndose a factores intrínsecos; por ejemplo que exista una asociación entre la motivación extrínseca de la práctica deportiva y conductas nocivas en deportistas de equipo. (Ruiz-Juan, de la Cruz-Sanchez, & García-Montes, 2009)

CONTEXTOS DE CONSUMO

En el trabajo de Pilatti y Brussino (2009), que valora las propiedades del CCCA-A, se puede leer la discusión acerca de que no hay un acuerdo en la literatura, respecto a cuál es la definición de contextos de consumo. Aún así refieren que “un inventario de contexto de consumo debería poder captar diferencias en los patrones de uso de los adolescentes de nuestro medio” (Pilatti & Brussino, 2009).

El contexto de consumo se podría definir en función de dónde, con quién y cuándo tiene lugar el consumo (Clapp et al., 2000; Clapp & Shillington, 2001; O'Hare & Sherrer, 2005, citado en Pilatti & Brussino, 2009). En base a esto, también se podría considerar que el contexto de consumo, surge en torno a lo social.

Puntualmente con el consumo del alcohol, las autoras Cremonte y Pilatti (2017), dan cuenta de que las primera experiencias con el alcohol que tienen los niños es en contextos familiares, ya sea con un padre o un familiar adulto; es decir le está facilitando y autorizando el consumo a ese niño, y a su vez le da legitimidad a la conducta que pasa de inapropiada a permitida (Cremonte & Pilatti, 2017).

Aprendizaje Vicario

Refiere Bandura (1987), que el aprendizaje ha de ser la capacidad del ser humano de aprender por medio de la observación, y de esta manera adquirir reglas para poder generar y regular los patrones de conducta, sin ensayos de por medio (Bandura, 1987).

Factores de protección y factores de riesgo

Los factores de protección (FP) y de riesgo (FR), son definidos como cualidades y/o particularidades individuales, condición situacional y/o contexto ambiental que acrecienten o disminuyan la probabilidad de uso y/o abuso de sustancias. En ciertas situaciones y/o contextos, el mismo factor puede ser de protección para un sujeto, y de riesgo para otro sujeto. El autor genera un esquema de circunstancias que poseen tanto FP como FR: factores familiares, factores comunitarios, factores de los compañeros e iguales, factores escolares, factores individuales (Becoña Iglesias & Cortés Tomás, 2010).

ADOLESCENTES

Los períodos evolutivos se puede distinguir en lactancia y primera infancia (0 a 3 años), etapa preescolar (3 a 6 años), etapa escolar (6 a 12 años), etapa adolescente (12 a 18 años) (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010). A su vez, la adolescencia es un período de transición caracterizado por intensos y rápidos cambios a nivel biopsicosocial. Estos cambios intensos y rápidos se vuelven paradójico por momentos, ya que por ejemplo alcanzan la madurez biológica y sexual sin estar maduros ni cognitiva ni emocionalmente. Esta transición abarca aproximadamente un decenio, que comienza en la pubertad, pero su finalización no está muy bien definida ya que depende de fenómenos socio-económicos y educacionales. (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010) “El objetivo final es conseguir una identidad, una integridad moral y una independencia psicológica y física” (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010).

Los autores distinguen tres etapas dentro de la adolescencia: etapa temprana (10-13 años) donde prima la preocupación por lo físico y lo emocional, etapa media (14-16 años) donde se produce una afirmación personal y social, etapa tardía (+17 años) donde prima la preocupación por lo social. (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010).

En esta etapa se produce un desarrollo cognitivo, que les permite tener un mayor pensamiento abstracto y el uso de la metacognición. Aplican la lógica a los problemas que se les presentan, formulan hipótesis y las ponen a prueba, pudiendo pensar en términos abstractos, experimentando así ante situaciones y problemas. Piaget (Giardini et al., 2017) llama a este tipo de organización y funcionamiento cognitivo como operaciones intelectuales formales; caracterizado por la capacidad de hacer razonamientos lógicos sobre una situación real o imaginaria, es decir, el pensamiento no está limitado necesariamente a la acción real; por tanto el adolescente puede razonar sobre situaciones posibles (Giardin et al., 2017). Por tanto los entornos, contextos, y expectativas, van a entrar a jugar un rol fundamental en esta etapa.

Cerebro adolescente

Si bien la madurez física, emocional y cognitiva, dependerá de fenómenos fenómeno socio-económicos y educacionales (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010), también dependerá de los cambios que le sucedan al cerebro durante esta etapa (Godoy, 2017).

Estos cambios en el cerebro del joven influirán en una amplia franja de cambios conductuales, a través del sistema de recompensa. La dopamina es protagonista durante la adolescencia temprana “tanto en la densidad como en la distribución de los receptores

de este importante neurotransmisor a lo largo de toda la autopista que comunica el sistema de recompensa con la corteza prefrontal.” (Godoy, 2017) Por lo que dichos cambios influirán en los comportamientos de búsqueda de placer, aumentando la sensibilidad a las recompensas y a la toma impulsiva de decisiones (Cremonte & Pilatti, 2017), por tanto dichos cambios pueden “conducir fácilmente a experimentar con diferentes conductas de riesgo como el consumo de drogas (Van Duijvenvoorde y otros, 2014).” (Godoy, 2017).

El alcohol (entre otras drogas) interactúa directamente con el circuito de recompensa, es por esto que para el joven cerebro percibe la situación como extremadamente placentera, y mitiga la capacidad para percibir las consecuencias negativas de su consumo (Godoy, 2017):

El inicio temprano del uso de sustancias genera cambios en las redes neuronales que participan de la motivación y la búsqueda de placer y puede causar modificaciones persistentes en el funcionamiento del cerebro, afectando la cognición y el comportamiento de las personas. *(Godoy, 2017, pág. 59).*

ACTIVIDAD DEPORTIVA

La OMS presenta recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud (OMS, 2010), y para los niños de 5 a 17 años sugiere un mínimo de 60 minutos de actividad física, principalmente aeróbica, con una frecuencia diaria o como mínimo tres veces por semana.

Tizoc Márquez et al., (2016), toman la definición de Ries (citado en Tizoc Márquez et al., 2016) acerca de la actividad física deportiva. Se entiende por ella a:

Toda aquella acción corporal del organismo mediante el movimiento que genera gasto energético que ocurre mediante la participación libre y organizada, que tiene como objetivo el bienestar; así como la diversión en el tiempo libre, la creación de nuevas relaciones y la obtención de resultados competitivo (*Tizoc Márquez et al., 2016, pág. 49*).

A su vez el autor refiere a un tipo de actividad colectiva, “la cual implica la cooperación entre dos o más compañeros” (Tizoc Márquez et al., 2016), y a otro tipo de actividad individual.

Por su parte Guzmán Guzmán (2010) diferencia entre iniciación deportiva y especialización deportiva. La primera refiere al proceso de enseñanza y aprendizaje en donde el joven aprende destrezas básicas de un deporte, y tiene más bien un carácter lúdico. Mientras que la segunda implica un desarrollo y entrenamiento de ciertas capacidades técnico-tácticas y físicas, con el fin de lograr el mayor rendimiento posible para competencias regulares (Guzmán Guzmán, 2010).

Por otra parte la experiencia deportiva es percibida de manera diversa en las diferentes etapas adolescentes; esto se debe a los grados de madurez psicológica y cognitiva de cada etapa.

En la adolescencia temprana los jóvenes entienden conductas y consecuencias sobre una base de “aquí y ahora”. En la adolescencia media ya desarrollan una perspectiva de tiempo futuro y de

razonamiento abstracto, siendo importante para ellos la opinión de padres y entrenadores. En la adolescencia tardía perciben sus habilidades deportivas de manera más acorde con la realidad, al mismo tiempo que aparecen otros intereses que pueden ser más importantes para ellos que los deportes (*Guzmán Guzmán, 2010, pág. 199*).

La práctica deportiva podría actuar como un factor de protección, por ejemplo, con respecto al uso de sustancias ilegales para el rendimiento o suplementos nutricionales para el aumento de masa muscular y fuerza; como así también respecto al consumo de drogas legales e ilegales. Sin embargo, debido a la presión ejercida por su entorno (pares, familiares, entrenadores, etc.), al estrés competitivo, a mantener una imagen social, etc. (Guzmán Guzmán, 2010) este mismo factor de protección, se puede volver un factor de riesgo, estimulando el consumo.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

El objetivo del diseño descriptivo transversal es “describir una población en un momento dado” (León & Montero, 2003); lo cual corresponde al tipo de diseño llevado a cabo en este TFG.

Metodología

El proceso metodológico variara en su lógica de investigación; en el presente los datos obtenidos fueron el “resultado del uso de los instrumentos de medición de variables” (Yuni & Urbano, 2014). Por lo que el presente trabajo se realizó a través de una metodología de tipo cuantitativa.

Población

La población está conformada por 792 alumnos de nivel medio de un colegio de la ciudad de Villa Carlos Paz.

Muestra

Se tomaron las encuestas a 113 alumnos de nivel medio de un colegio de la ciudad de Villa Carlos Paz. Compuesta por 56 alumnos de primer año, y 57 alumnos de sexto año. Lo que representa el 18.05% de la población general, el 42.2% de primer año, y el 43.18% de sexto año.

Tipo de muestra

León y Montero (2003) definen las técnicas de muestreo no probabilístico a aquellas donde no se cumple la condición de que cada elemento de la población forme parte de la muestra. Entre ellas se puede encontrar las muestras accidentales, la cual se trata de una muestra con génesis accidental, y no son representativas del total de la población (León & Montero, 2003), en este caso por ejemplo, del total de alumnos de nivel medio en la ciudad de Villa Carlos Paz. Por lo que el muestreo de esta investigación es no probabilístico de tipo accidental.

Instrumentos

Se tomaron tres escalas:

1. Cuestionario socio demográfico ad-hoc, con preguntas específicas acerca del tipo de actividad recreativa y/o deportiva que realizan los jóvenes, la cantidad de horas de entrenamiento, la frecuencia de entrenamiento, y si compiten o no. Es un cuestionario con preguntas mixtas, es decir, abiertas y cerradas.
2. Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). En este cuestionario los adolescentes han de responder de acuerdo a sus creencias actuales y personales; lo hacen mediante una escala de tipo Likert (puntuada de 1 = nunca a 5 = siempre). El CEA-A mide las Expectativas Positivas y Negativas en relación al consumo de alcohol, y está conformado por 45 ítems, los cuales se agrupan en seis factores según la dimensión de EA Positivas o EA Negativas. Los factores de la dimensión EA Positiva son: escala Sociabilidad, escala Relajación, escala de Incremento de la Sexualidad; mientras que en la dimensión EA Negativas se puede encontrar la escala Deterioro Cognitivo y Conductual, escala Riesgo y Agresividad, escala Estados Negativos. (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010).

3. Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-

A). Aquí los adolescentes deberán responder en base a aquellas situaciones en las que toman bebidas alcohólicas. El CCCA-A distingue Contextos de Consumo mediante una escala de tipo Likert (puntuada de 1 = nunca a 5 = siempre), y está conformada por 32 ítems. Los contextos de consumo o factores distinguidos son: escala Facilitación Social, escala Aceptación del Grupo de Pares, escala Control Parental, escala Control de Stress. (Pilatti & Brussino, 2009).

Procedimiento

Para llevar a cabo la toma de los instrumentos mencionados anteriormente, se realizó una búsqueda junto al equipo de investigación, de la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21, (bajo la dirección del Mgter. Diego Tachella) sobre las escalas validadas para medir las Expectativas de Consumo de Alcohol y el Contexto de Consumo. Luego pasó a realizarse un cuestionario socio demográfico ad-hoc. Dicho cuestionario, realizado de manera grupal, tuvo modificaciones para el presente TFG. Allí se agregaron los ítems 1, 8, 9, y 10, sus respectivos sub-ítems.

Paso seguido, consistió en ponerse en contacto con la directora de la institución secundaria, a la cual se le presentó una carpeta detallada con el protocolo a seguir para la toma de escalas.

Se pactó con dicho directivo el 25 de junio de 2018 para ir al colegio a administrar los cuestionarios. Según disponibilidad de aulas, se trabajó con alumnos de primer, quinto y sexto año de nivel medio. A los alumnos de los dos últimos cursos se les presentó el formato digital, mediante un Código QR con dirección a un formulario de Google ®, el cual leyeron de un Smartphone o bien se lo compartieron los mismos

alumnos por el grupo de Whatsapp del curso. Mientras que a los alumnos del curso inferior, por preferencia de los mismos, se les presentó el material en formato papel (a excepción de alumnos que eligieron realizar el formato digital). Cabe aclarar que los resultados de los alumnos de quinto año se encuentran solamente en la investigación más amplia a la que este trabajo final pertenece; por tanto, la tabulación de datos se realizó en base a los resultados de primero y sexto año de cursado.

Para el análisis de los datos obtenidos, se procedió a organizar la información a través de la tendencia central, la frecuencia absoluta y relativa, la relación χ^2 , la correlación de R de Pearson, y la distribución t (de Student); utilizando como soporte informático el IBM® SPSS® Statistics, versión 19.

Consideraciones éticas

Se solicitó autorización a los directivos de la escuela. Previamente a dicha solicitud, se presentó copia de los instrumentos y un modelo de consentimiento informado en copia, dando cuenta del anonimato de los participantes y modo de devolución de la información obtenida y procesada; respetando de esta forma el secreto estadístico.

RESULTADOS

Análisis descriptivo

La muestra se compone de un total de 113 casos, con edades de 12 años (46.9% $f= 53$), 13 años (2.7% $f= 3$), y 17 años (50.4% $f= 57$). La media de edad es de 14.55; mientras que tanto la moda como la mediana son resultantes a 17 ($f= 113$). Del total de casos, un 57.5% ($f=65$) se identificó de sexo Femenino, mientras que el 42.5% ($f=48$)

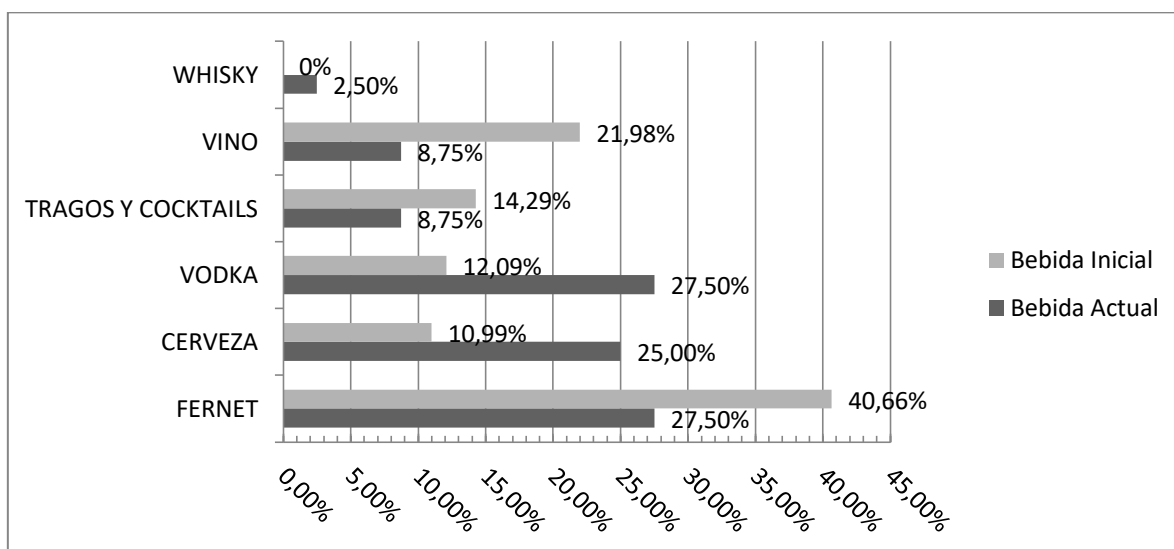
como sexo Masculino. En relación al año de cursado el 49.6% ($f=56$) pertenece a 1er año del secundario, mientras que el 50.4% ($f=57$) pertenece a 6to año de la misma institución.

El 100% ($f= 57$) de los alumnos de sexto año y el 60.7% ($f= 34$) de los alumnos de primer año, ha probado alcohol alguna vez. Lo que se traduce en el 80.5% ($f=91$) de la muestra total ha probado alcohol alguna vez, y la media de edad en dicho evento es 12.53 (Tabla 2). Sin embargo el 53.1% ($f=60$) consume alcohol actualmente; siendo un 65.0% ($f=39$) de sexo Femenino, y un 35.0% ($f=21$) de sexo Masculino; a su vez el 86.7% ($f=52$) es de 6to año y el 13.3% ($f=8$) es de 1er año. En relación a los tipos de bebida que se consumen (Figura 2) puede observarse que la mayor concentración de casos se encuentra en Fernet y Vodka ($f=44$); y la bebida de iniciación con mayor concentración de casos es en Fernet ($f=37$).

Tabla 2: Frecuencias de edad de prueba de bebida alcohólica.

	¿A qué edad probó bebida alcohólica?		
	1er año	6to año	Muestra Total
Válidos	34	57	91
Media	9.62	14.26	12.53
Mediana	10.00	14.00	13.00
Moda	10	14	14
Desv. típ	1.923	1.009	2.664
Mínimo	5	12	5
Máximo	12	16	16

Figura 2: Tipos de bebidas de consumo.



Entre aquellos que consumen alcohol actualmente, la media de consumo es de 3.550 vasos (300ml) por vez de consumo (Tabla 3) (Figura 3); acumulándose la frecuencia semanal 41.7% ($f=25$) en “menos de una vez” (Figura 4); de noche 45% ($f=27$) y solo cuando sale 53.3% ($f=32$). Implementando la UBE, se podría decir que por vez de consumo, se consumen aproximadamente (variará según los ml. del vaso) 6 medidas de Fernet, o 5 medidas de Vodka; siendo equivalente a un consumo excesivo episódico.

Tabla 3: Cantidad de consumo en vasos de 300ml.

¿Cuánto consumís cada vez que tomás? (vasos 300ml)	
Válidos	60
Media	3,550
Mediana	3,000
Moda	4,0
Desv. típ	2,3465
Mínimo	0,5
Máximo	10,00

Respecto al deporte el 62.8% ($f=71$) lo practica, y el 67.6% ($f=48$) de dicho porcentaje compite; equivalente al 42.5% ($f=48$) del total de la muestra. En relación al

entrenamiento el mínimo de horas semanales es 1hs/sem, y el máximo es 30hs/sem. La media se establece en 5.11hs/sem, con una frecuencia de dos veces por semana el 49.3% ($f=35$); tres veces por semana el 32.4% ($f=23$); cinco veces a la semana 15.5% ($f=11$); y 1 vez a la semana el 2.8% ($f=2$). La antigüedad tomada en meses establece la media en 50.77, es decir una “media” de 4.23 años de antigüedad en el deporte. Los tres porcentajes de mayor acumulación en relación a que deporte practican, son Fútbol 21.1% ($f= 15$), Danza 15.5% ($f= 11$), y Rugby 14.1% ($f= 10$).

En tanto al consumo de alcohol, de aquellos alumnos que practican deportes, el 42.3% ($f=30$) consume alcohol, y la media de consumo en este grupo es de 3.417 (Figura 3) (Figura 4). De este último grupo, el 43.3% ($f=13$) consume alcohol con su grupo de entrenamiento de forma esporádica 26.7% ($f=8$).

Figura 3: Cantidad de vasos por vez de consumo.

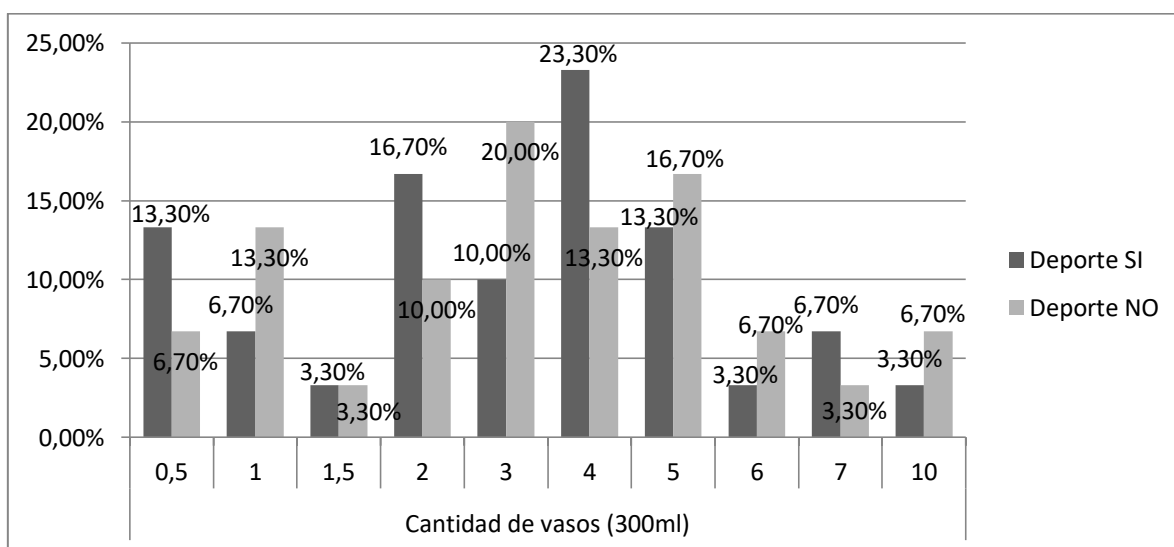
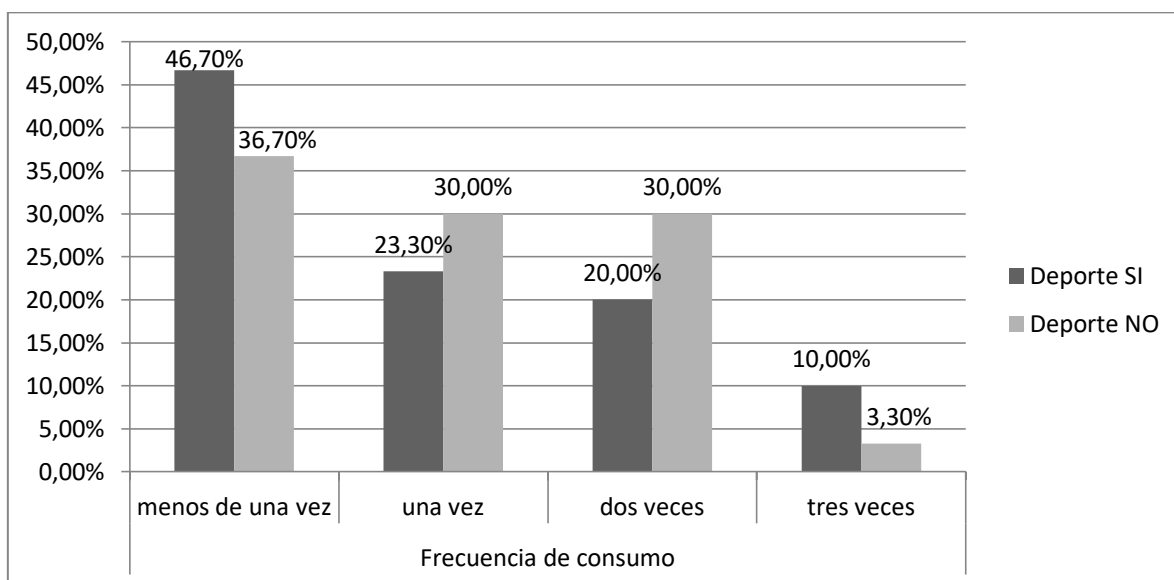


Figura 4: Frecuencia de consumo



En cuanto a los datos descriptivos de las Expectativas Positivas (EP) y Negativas (EN) hacia el consumo de alcohol (Tabla 4), se encontraron resultados variados tanto en las diferentes dimensiones, como en las Expectativas Positivas y Negativas en sí.

Tabla 4: porcentajes y frecuencias de valores de escalas y expectativas hacia el consumo de alcohol.

		Bajo %(f=)	Moderado %(f=)	Alto %(f=)
Expectativas Positivas	Sociabilidad	31.9% (36)	45.1% (51)	23.0% (26)
	Relajación	38.9% (44)	36.3% (41)	24.8% (28)
	Incremento de la Sexualidad	41.6% (47)	36.3% (41)	22.1% (25)
Expectativas Negativas	Deterioro Cognitivo y Conductual	31.9% (36)	46.0% (52)	22.1% (25)
	Riesgo y Agresividad	35.4% (40)	41.6% (47)	23.0% (26)
	Estados Negativos	37.2% (42)	38.1% (43)	24.8% (28)
	Expectativas Positivas	27.4% (31)	46.9% (53)	25.7% (29)
Expectativas Negativas	24.8% (28)	50.4% (57)	24.8% (28)	

Nota. Se utiliza el formato negrita para resaltar los valores de mayor acumulación en porcentajes por fila.

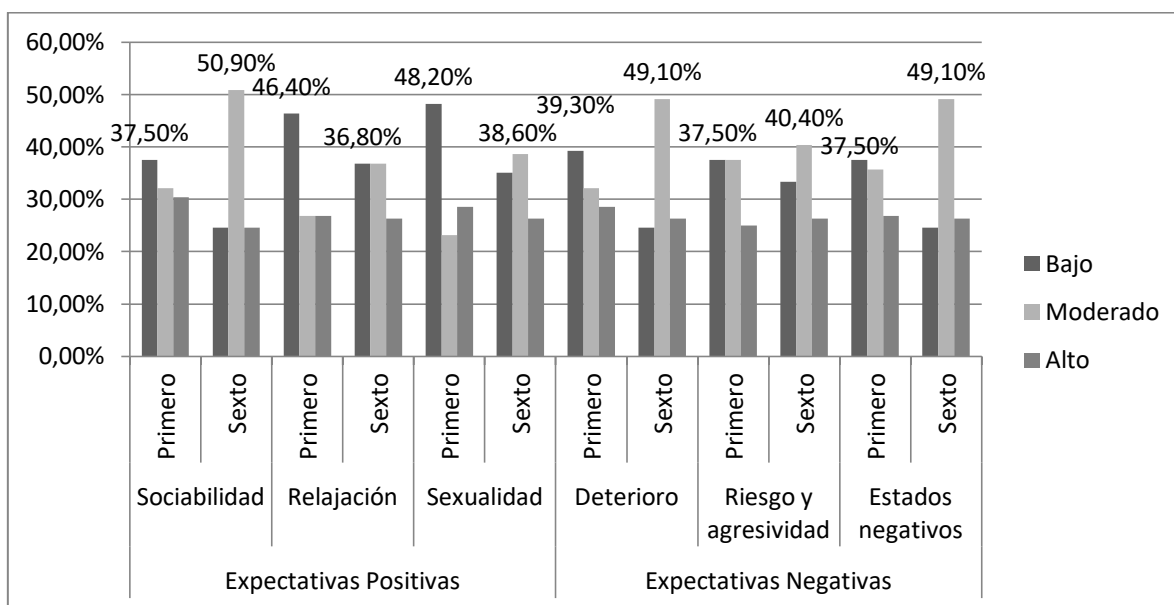
En tanto EP, el mayor porcentaje acumulado fue Moderado. Dentro de estas categorías, la dimensión de Sociabilidad presentó una agrupación mayor en valores Moderados; por su parte en Relajación se pudo observar una diferencia menor a cinco entre los porcentajes de valores Bajo y Moderado. Algo similar sucedió en la dimensión de Incremento de la Sexualidad, siendo aquí también mayormente Bajos los porcentajes de valores. Por otro lado, la frecuencia con mayor porcentaje en las EN, se encontró en valores Moderados. Los valores presentes en la dimensión de Deterioro Cognitivo y Conductual, fueron en su mayor agrupación moderados; al igual que en Riesgo y Agresividad. Mientras que en Estados Negativos, la diferencia de frecuencia entre valores Bajo y Moderado fue de uno.

Se pudo observar que dentro de las EP, la mayor acumulación de porcentajes fue en la dimensión de Sociabilidad en valores Moderados, a igual modo en las EN fue en Deterioro Cognitivo y Conductual. Así mismo, entre Expectativas Positivas y Negativas, se observó una diferencia de frecuencia menor a cinco, el mayor porcentaje acumulado fue en las Expectativas Negativas en valores Moderados.

En tanto diferencias entre primero y sexto año, en las dimensiones de las EP y las EN, se pudo observar que en las dimensiones Sociabilidad, la mayor acumulación de porcentaje fue en Moderado 50.9% ($f=29$) correspondiente a sexto año; en Relajación fue en Bajo 46.4% ($f=26$) de primer año; de igual modo en primer año fue Bajo 48.2% ($f=26$) en la dimensión Incremento de la Sexualidad; en Deterioro Cognitivo y Conductual fue en Moderado 49.1% ($f=28$) correspondiente a sexto año; Riesgo y Agresividad visualiza mayor acumulación de sexto año en Moderado 40.4% ($f=23$); al igual que sexto año en Moderado 49.1% ($f=28$) en la dimensión Estados Negativos. En la dimensión Relajación, si bien primer año posee mayor acumulación en Bajo, en sexto año se distribuye de igual modo en Bajo y Moderado; de forma similar se puede

observar en la dimensión Riesgo y Agresividad, en primer año la distribución es equitativa entre Bajo y Moderado, mientras que en sexto año hay una mayor acumulación en Moderado (Figura 5).

Figura 5: Diferencia de primer y sexto año en dimensiones de Expectativas Positivas y negativas.



En contraste, y en relación a las EP y las EN, no se encontraron diferencias significativas, y la acumulación de porcentaje se encuentra en el nivel Moderado (Tabla 5).

Tabla 5: porcentajes y frecuencias de valores de Expectativas Positivas y negativas hacia el consumo de alcohol por año de cursado.

	Año de cursado	Bajo % (f=)	Moderado % (f=)	Alto % (f=)
Expectativas Positivas	Primer (1 ^{ro})	39.3% (22)	55.4% (31)	5.4% (3)
	Sexto (6 ^{to})	19.3% (11)	43.9% (25)	36.8% (21)
Expectativas Negativas	Primer (1 ^{ro})	33.9% (19)	39.3% (22)	26.8% (15)
	Sexto (6 ^{to})	26.3% (15)	47.4% (27)	26.3% (15)

Nota. Se utiliza el formato negrita para resaltar los valores de mayor acumulación en porcentajes por fila.

Por lo que se refiere a las diferentes escalas de Contexto de Consumo (entre aquellos participantes que consumen alcohol), se pudo observar porcentajes parejos en valores Bajo, Moderado y Alto. Se destacaron la escala de Aceptación de Pares con una

mayor concentración de frecuencia en valores Bajos, dónde además no se registraron porcentajes de valor alto, de igual forma ha de observarse en la escala de Control de Stress (Tabla 6).

Tabla 6: porcentajes y frecuencias de valores de los contextos de consumo de alcohol, de la población que sí consume actualmente.

Escalas	Bajo %(f=)	Moderado %(f=)	Alto %(f=)
Aceptación de Pares	95.0% (57)	5.0% (3)	0.0% (0)
Control Parental	71.7% (43)	23.3% (14)	5.0% (3)
Control de Stress	98.3% (59)	1.7% (7)	0.0% (0)
Facilitación Social	25.0% (15)	48.3% (29)	26.7% (16)

Nota. Se utiliza el formato negrita para resaltar los valores de mayor acumulación en porcentajes por fila.

Análisis Inferencial

Una de las hipótesis nula, responde a que entre el sexo y si consume alcohol hay relación. El análisis de datos mediante χ^2 rechaza dicha hipótesis, y acepta la hipótesis alternativa, es decir no hay relación entre el consumo de alcohol y el sexo [$\chi^2 (1, N = 113) = .087, p < 0.05$]. Sin embargo, la correlación entre la cantidad de consumo y el sexo ($r = -.330, p < 0.05$) es inversa y de una intensidad media. Aunque en relación a la cantidad de consumo, se encontró una correlación, aunque de intensidad media, entre dicha categoría y la edad en la los individuos probaron alcohol por primera vez ($r = .331, p < 0.01$) (Tabla 7).

Tabla 7: diferencia de medias entre sexo y cantidad de consumo

		SEXO		Edad que probó alcohol
		Masculino	Femenino	
¿Cuánto consumís cada vez que tomás? (vasos 300ml)	Media	4.595	2.987	-
	Correlación de Pearson			.331**
	Sig. (bilateral)		.010	.010
	N		60	60

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Por otra parte, se acepta la hipótesis nula en relación al año de cursado y al consumo de alcohol, siendo esta una correlación de intensidad alta, e inversa, es decir a menor año de cursado menor hábito de consumo. A su vez, se encontró una correlación inversa de intensidad baja, entre el consumo de alcohol y la práctica de deporte (Tabla 8).

Tabla 8: resultados de correlación de Pearson del total de la muestra.

		Año de cursado	¿Practica deporte?
¿Consumo alcohol?	Correlación de Pearson	-,771**	-,283**
	Sig. (bilateral)	,000	,002
	N	113	113

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En relación a los estudiantes que practican deporte, hay una relación entre la cantidad de consumo por vez, y la cantidad de horas de entrenamiento [χ^2 (N = 90) = .026, $p < 0.05$], sin embargo la correlación existente es de una intensidad media (Tabla 9).

Tabla 9: resultados de correlación de Pearson de estudiantes que practican deporte.

		Cantidad de horas semanales que entrena
¿Cuánto consumís cada vez que tomás? (vasos 300ml)	Correlación de Pearson	,344
	Sig. (bilateral)	,063
	N	30

En tanto comparación de medias se encontraron resultados significativos entre las categorías “consume alcohol”, “año de cursado”, “cuanto consume por vez de consumo” y “practica deporte”; y sus respectivas comparaciones de medias de las EP y las EN, junto a sus dimensiones respectivas, los contextos de consumo, y la frecuencia de consumo. La correlación de Pearson (significativa al nivel $p < 0.01$, con excepción de aquellas correlaciones señaladas al nivel $p < 0.05$) existente entre las expectativas de consumo, sus respectivas dimensiones, y la categoría “consume alcohol” se encontró

sólo en algunas dimensiones (Sociabilidad $r = -.475$; Relajación $r = -.303$), y sólo en las EP ($r = -.426$). Dichas correlaciones son de relación inversa y de una intensidad media.

Por su parte, la correlación entre los contextos de consumo y la categoría “cuanto consume por vez de consumo” fue una correlación directa en casi todas sus categorías. Facilitación Social mostró un valor $r = .526$ con una correlación de intensidad alta. Control Parental supone una correlación de intensidad media, con un valor $r = .328$ (aunque es significativa al nivel $p < 0.05$); algo similar se observó en la intensidad de las escalas Aceptación de Pares ($r = .316$, $p < 0.05$); por su parte Control de Stress no mostró una correlación significativa. Tampoco se encontraron correlaciones entre los Contextos de Consumo y el sexo. Mientras que entre las EP, las EN, sus respectivas dimensiones y la categoría “cuanto consume por vez de consumo”, las primeras mostraron una correlación de intensidad media ($r = .357$), mientras que las segunda mostraron una correlación de intensidad baja ($r = .255$, $p < 0.05$). Las dimensiones que mostraron una correlación de intensidad media fueron la de Incremento de la Sexualidad ($r = .356$) y la de Sociabilidad ($r = 3.16$, $p < 0.05$). Relajación ($r = .275$), y Riesgo y Agresividad ($r = .285$), mostraron una intensidad baja, y ambas en una correlación significativa al nivel $p < 0.05$. Tanto en las diferentes Expectativas de Consumo, como en sus respectivas dimensiones, no se encontraron correlaciones significativas respecto al sexo.

Por lo que se refiere al “año de cursado”, las Expectativas Positivas refieren a una intensidad de correlación media ($r = .424$), y de tipo positiva; dos de sus dimensiones muestran valores de correlación significativos, Sociabilidad ($r = .510$) con una intensidad alta, y Relajación ($r = .292$) con una intensidad baja.

En relación a aquellos alumnos que si consumen alcohol, se buscó la diferencia entre quienes realizan deporte y quiénes no. Se pudo observar que la intensidad de las correlaciones se puede ubicar entre baja y media (Tabla 10); sin embargo, en su mayoría poseen una diferencia de medias estadísticamente significativas.

Tabla 10: Diferencia de medias y correlación de *r.* de expectativas de consumo y contexto de consumo, en relación a quienes sí y quienes no realizan deporte.

	Deporte		Correlación de r.	p.
	Si	No		
Vasos por vez de consumo	3.417	3.683	.234*	0.13
Edad que probó alcohol	13.60	13.53	.207*	.897
Sociabilidad	20.13	29.93	.355**	.000
Relajación	8.35	10.24	.195*	.038
Incremento de la Sexualidad	7.14	9.29	.217*	.021
Deterioro Cognitivo y Conductual	14.35	19.50	.263**	.005
Riesgo y Agresividad	11.30	13.86	.165	.081
Estados Negativos	12.51	16.10	.212*	.024
Expectativas Positivas	35.62	49.45	.322**	.001
Expectativas Negativas	38.15	49.45	.231*	.014
Aceptación de Pares	10.63	12.03	.162	.215
Control Parental	15.33	17.80	.162	.215
Control de Stress	7.23	7.10	-.024	.857
Facilitación Social	23.63	28.57	.282*	.029

**La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

*La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Nota. Se utiliza el formato negrita para resaltar aquellos valores que poseen una diferencia de medias estadísticamente significativa (<p. 0.05)

En tanto niveles de significancia ($p < 0.01$), se podría decir que los tres más relevantes son la dimensión de Sociabilidad ($p = .000$), la de Deterioro Cognitivo y Conductual ($p = .005$), y las Expectativas Positivas ($p = .001$).

CAPÍTULO 4

DISCUSIONES

Considerando como un problema social y de salud pública el uso nocivo del alcohol, han sido variadas, nacionales e internacionales las investigaciones que se realizaron al respecto; siendo de importancia los datos obtenidos para poder diseñar programas de prevención e intervención en el consumo de alcohol precoz entre jóvenes, ya que se considera que “la mayor efectividad de prevención se alcanza cuando se interviene a más temprana edad” (Vaquero-Cristóbal, Isorna, & Ruiz, 2012). Uno de los factores de protección al que se apunta con dichas intervenciones es a la realización o incremento del deporte, sin embargo no está claro el valor de éste como variable de prevención y/o protección de consumos nocivos para la salud (además del alcohol, se puede agregar tabaco y drogas legales e ilegales); Guzmán Guzmán (2010) manifiesta que se puede volver un factor de riesgo y estimular el consumo debido al entorno, al intento de sostener una imagen social, al estrés competitivo, etc. Por lo que es fundamental la investigación activa y actualizada al respecto, para lograr los resultados buscados en tanto materia de prevención y promoción de la salud (Vaquero-Cristóbal, Isorna, & Ruiz, 2012). También, dicen Cassola et al. (2005), es importante destacar los posibles sesgos culturales, ya que en su mayoría los estudios son en poblaciones extranjeras a Argentina; esto se puede observar, por ejemplo, en la investigación de Ruiz-Ruiseño Abad, Ruiz-Juan, & Zamarripa Rivera (2012) y las diferencias de resultados entre una población de España y México.

Se coincide con varios de los autores de los antecedentes, en cuanto a que el hábito de consumo de alcohol tiene una relación con la no realización de actividades deportivas, es decir la realización de deporte (en principio) es un factor protector de consumo de alcohol. Aunque, también se coincide con otras investigaciones, en sentido que esta relación es no muy clara: no se ha encontrado una marcada disminución de cantidad de vasos de consumo por vez entre aquellos alumnos que realizan actividad deportiva y aquellos que no. En algunas acumulaciones de porcentajes no hay diferencia entre estas dos poblaciones, en otras es notablemente mayor el consumo de quienes realizan actividad deportiva, y en otras de manera inversa, es decir consumen más vasos por vez quienes no realizan actividad deportiva.

Para la atención en los resultados obtenidos, entre quienes realizan deporte y consumen alcohol, se encontró una relación directa entre la cantidad de consumo y las horas de entrenamiento, aunque ambas variables aumentan y disminuyen por igual, no resulta clara la relación de patrón de consumo y horas de entrenamiento. Una hipótesis de dicho comportamiento, puede ser que la actividad deportiva realizada tenga una motivación extrínseca, es decir condicionada por factores sociales (propio del ser humano, reforzado a su vez por la etapa evolutiva) y necesidades de ser competente, de relacionarse, y de autonomía (Ryan & Deci, 2000; Balaguer, Castillo, & Duda, 2008). Aunque entraría en contradicción con los resultados (de intensidad baja) obtenidos en las escalas de Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y los Contextos de Consumo, ya que tanto la dimensión y la escala referente al entorno social, es decir Sociabilidad (Expectativa Positiva) y Facilitación Social, mostraron resultados donde se puede considerar que quienes realizan deporte obtuvieron puntajes más bajos en relación a quienes no, al igual que en el puntaje total de las Expectativas Positivas (en oposición a los resultados de Massuet, 2017). A sí mismo, y entrando en contradicción

con la teoría de la autodeterminación (Ryan & Deci, 2000), la dimensión de Deterioro Cognitivo y Conductual (Expectativas Negativas) entre quienes realizan deporte y quienes no, muestra que estos últimos tienden a obtener mayor puntaje en dicha dimensión; y la escala de Control de Stress, si bien no mostró resultados estadísticamente significativos (una posibilidad de ellos puede tener que ver con el tamaño y selección de la muestra), se observó una relación inversa, es decir en lo que refiere a que la realización de actividad deportiva podría existir una influencia negativa en el Control de Stress.

Otra posible hipótesis para esto tiene que ver con los procesos metabólicos que se suceden en el cuerpo al momento de consumo de alcohol; ya que mientras más tejido muscular tenga el individuo, mejor metabolizado estará el alcohol (Porter, 2012), o en palabras sencillas: a mayor acumulación de grasa mayor será el tiempo y la necesidad de consumo de alcohol para que éste haga efecto, y a mayor masa muscular mayores posibilidades de que el efecto del alcohol en sangre desaparezca, por lo tanto se pueda seguir consumiendo; lo que daría cuenta de que la media de vasos de consumo por vez sea de una correlación de intensidad baja. A su vez, el consumo de alcohol aporta “calorías vacías”, por tanto no mantiene valores normales lipídicos en sangre, y quizás esto a largo plazo de consumo provoque mayor tolerancia al alcohol y su metabolización, por ende no habría diferencia (o habría poca) entre la realización deportiva o no (Sanchez & Presner, 2014). Sin embargo la capacidad de metabolización hepática es muy similar en todas las personas, deportistas o no, la diferencia tal vez se pueda encontrar en el estado de salud del conjunto de órganos del cuerpo. Este punto, debería ser contemplado en otras investigaciones, midiendo el índice de masa corporal entre otras variables.

Algunos autores señalan que no existe relación entre el consumo de alcohol y el sexo, mientras que otros sí. Los resultados no coinciden con dicho señalamiento, es decir las mujeres tienen más hábito de consumo de alcohol que los varones; contrapuestamente los varones consumen más vasos de alcohol por vez que las mujeres: 7.1 medidas de fernet y 5.325 medidas de vodka, por lo tanto en base a la UBE se corresponde con un consumo excesivo episódico. Hipótesis que también coincidiría con las diferencias de metabolización de alcohol en los hombres (aproximadamente 10% más) y en las mujeres.

En donde sí se encontraron diferencias significativas (y esperadas), fue entre el año de cursado y si consumen alcohol o no; aunque al ser una diferencia tan grande entre ambos años no se pudo comparar la cantidad de consumo por vez de consumo. A su vez, entre el año de cursado y la dimensión de sociabilidad hay una relación de intensidad alta, es decir los contextos y entornos tienen un papel importante en esta etapa evolutiva. De esta forma se puede volver a poner foco en la TAD, donde el deseo de relacionarse se pone en juego. Paralelamente, este contexto de consumo va a influir en la cantidad de consumo, es decir a mayor facilitación social y aceptación de pares, mayor consumo. Antes de proseguir con el tema, cabe aclarar que si bien hay una relación entre hábito de consumo y sexo, cantidad de consumo de alcohol y sexo, y cantidad de consumo de alcohol y contexto de consumo, no hay relaciones estadísticamente significativas entre sexo y contextos de consumo. Volviendo al Contexto de Consumo (tomando en cuenta esta ausencia mencionada previamente de relación entre dos variables) y los vínculos fraternos de amistad, una hipótesis que primaría aquí es la del aprendizaje vicario (Bandura 1987), el cual a su vez puede ser un

factor de protección o bien de riesgo; este aprendizaje alimentaría la autorregulación y la autoeficacia (Bandura 1987).

Otra hipótesis complementaria a esta anterior, haría referencia al sistema de recompensa que se activa en el cerebro al momento de consumir alcohol. Sumado a los cambios que suceden en la corteza prefrontal de los adolescentes, el sistema de recompensa se vería potenciado por la búsqueda de placer; siendo facilitado, todo este circuito, por un contexto.

Esto mismo, se podría decir que se refleja, en los resultados de diferencia entre las Expectativas Positivas y Negativas y el año de cursado; ya que los cursos de escolarización secundaria más bajos aún tienen un largo camino por recorrer en materia de sociabilidad; aunque estos obtuvieron mayor puntaje en la dimensión de Incremento de la Sexualidad, lo que bien se condice con su etapa de adolescencia temprana y su gran preocupación por lo físico y emocional (Domènech Llaberia, Rey Sánchez, & de la Fuente, 2010). También los alumnos de primer año obtuvieron mayor cantidad de Expectativas Positivas en general, mientras que los alumnos de sexto año mayor cantidad de negativas. Sin embargo, según la literatura, las Expectativas Positivas aumentan con la edad, y estas expectativas se coinciden también con el aumento de consumo (observado en otras investigaciones y en los resultados aquí obtenidos); por lo tanto ¿se podría pensar que una prevalencia de Expectativas Negativas mayoritariamente brinda un buen panorama para reforzar factores de protección? Hay un aumento de consumo de alcohol con la edad, por tanto las Expectativas Positivas deberían aumentar también con la edad. Aquí nuevamente se pone en juego los cambios en el cerebro adolescente, y el funcionamiento del sistema de recompensa, donde la amígdala interviene valorando emocionalmente las situaciones, es decir además de una

valoración cognitiva, hay una “valoración química” ¿podría pensarse que mas allá de los factores de protección en cuanto al consumo de alcohol, el sistema de recompensa que se pone en juego con las sustancias tiene más injerencia por pertenecer a un sistema primitivo?

También ha de tenerse en cuenta, el factor económico a la hora de realizar los análisis, los cuales no fueron medidos en el cuestionario socio demográfico ad-hoc. Los resultados de diferencia entre la primera bebida alcohólica y la de elección actual no fueron previstos en los objetivos, sin embargo al momento de realizar el análisis de datos de las muestras, mostraron gráficas interesantes.

El whisky como primer bebida de contacto indica un 0%, y un 2.50% como actual. El consumo de vino se redujo del 21.98% al 8.75%, lo que representa una reducción del 39.08%; estas dos bebidas probablemente estén en vinculación con la disponibilidad en el hogar y monetaria para adolescentes. El fernet (considerada bebida alcohólica local de la provincia de Córdoba) se redujo un 67.63%, respecto a esta bebida una hipótesis es que haya sido de las primeras bebidas por el acceso a ella mediante padres, hermanos y/u otros adultos, y por pasar de una presión grupal de consumo a una elección de consumo, contemplando que popularmente se considera una bebida más bien amarga para un paladar adolescente. Tanto el vodka como la cerveza, tuvieron un incremento de más del 200% (227.46% y 227.48% respectivamente), aquí también se juega la creencia de la relación con el contexto de consumo, la moda de consumo, y la disponibilidad económica de un individuo de +17 años.

Limites del TFG

Uno de los límites del TFG, es el alcance de la muestra en relación a la actividad deportiva. Quizás realizar la misma toma de escalas en un colegio secundario con orientación deportiva, complementaría y permitiría observar con una mayor muestra, las diferencias de los resultados obtenidos; y/o buscar una claridad más certera respecto al rol del deporte como factor protector de consumo, de frecuencia de consumo, y/o de cantidad de consumo. He aquí la apertura a una investigación posterior, con la posibilidad de realizar una variante también de realizar estas escalas en clubes, academias, y escuelas de deporte. A su vez, la diferente literatura propone una diferencia entre los deportes en grupo y los deportes individuales, por tanto este es un ítem a contemplar para una futura propuesta de investigación.

Por otro lado, si bien algunos números estadísticos manifiestan la no existencia de correlación de variables, posiblemente sería de mayor riqueza para los resultados, realizar entrevistas personales a una muestra representativa, a fin de colaborar en las conclusiones finales, respecto a las hipótesis que surjan.

CONCLUSIONES

Luego de una revisión literaria, los objetivos propuestos para este trabajo final, y los resultados obtenidos, se considera que estos últimos han sido logrados (con sus limitaciones mencionadas anteriormente).

Una deducción luego de la lectura de datos de la muestra de adolescentes de un colegio secundario de Villa Carlos Paz, es que al llegar a sexto año el 100% probó alcohol alguna vez, y a mitad de primer año del secundario más del 50% probó también; a su vez los resultados muestran que entre cantidad actual de consumo por vez y la edad

en la que probó alcohol por primera vez hay una relación: mientras más tarde se inicia el consumo de alcohol, menor cantidad consumen, por tanto mientras más tiempo hace que consumen alcohol mayor es el consumo actual. De todas maneras, es un indicador para enfocar estrategias de intervención en tanto prevención de consumo problemático y excesivo de alcohol, en los primeros años de la educación secundaria.

Quizás muestras tan polares sea un sesgo en ciertos resultados; por ejemplo respecto a las expectativas y la cantidad de consumo por vez, ya que un grupo está en plena primer etapa adolescente, y otro se encuentra en la etapa tardía (dónde a su vez prima la preocupación por lo social); lo cual también es muy probable que tenga una relación con el contexto y la facilitación social.

Si bien se considera importante seguir realizando investigaciones al respecto para poder enfocar intervenciones en adolescentes, también se estima la realización de relevamientos en poblaciones precisas para que dichas intervenciones sean más acorde a las necesidades. Por ejemplo, esta población ¿se podría considerar una población de riesgo? Si existiese un proyecto de intervención ¿sería enfocada en el no consumo de alcohol o en el consumo regulado y responsable, no esporádicamente excesivo?

Se considera importante mencionar, que es un sesgo tener en cuenta solamente las variables sociales de contexto y expectativas en una población adolescente, ya que esta población atraviesa cambios constantes químicos, anatómicos y cognitivos, los cuales no se pueden ignorar. En el dúo consumo de alcohol y adolescencia, junto a variables como deporte, manejo, conductas de riesgo, etc. considerar dichos cambios pueden hacer a la diferencia de resultados, ya que como bien se menciona a lo largo del marco teórico y de la discusión, la metabolización del alcohol en el cuerpo no es la misma, sin embargo el daño que tiene el hígado si lo es; convirtiéndose así (aunque de

forma indirecta) las intervenciones que se propongan al respecto protectoras de la salud hepática a largo plazo de los jóvenes.

Puntualmente en relación al eje de este TFG: consumo de alcohol y al deporte como factor protector, no se considera que esto sea de forma directa, sino que hay una mayor relación en cuanto a si los deportes son grupales o individuales, y la motivación con la que realizan deportes, así como también los estados físicos de salud (medidos a través del índice de masa corporal, y escalas de alimentación saludable). Estos puntos, no fueron medidos en este TFG por lo tanto no se puede realizar una idea o hipótesis concluyente al respecto.

CAPÍTULO 5

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, P., Gual, A., & Colon, J. (2008). *Alcohol y atención primaria de la salud: informaciones clínicas básicas para la identificación y el manejo de riesgos y problemas*. Organización Mundial de la Salud, Organización Panamericana de la Salud. Washington D.C. : OPS.

Aragón, C., Miquel, M., Correa, M., & Sanchís-Segura, C. (2002). Alcohol y metabolismo humano. *Adicciones*, 14(5), 23-42.

Bagnasco, M. E., Juarez, D. P., & Sznajder, A. (2017). *Uso Nocivo de Alcohol*. Ministerio de Salud de la Nación, Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones.

Balaguer, I., Castillo, I., & Duda, J. L. (2008). Apoyo a la autonomía, satisfacción de las necesidades, motivación y bienestar en deportistas de competición: un análisis de la teoría de la autodereminación. *Revista de psicología del deporte*, 17(1), 123-139.

Bandura, A. (1987). Modelos de naturaleza humana y casualidad. En A. Bandura, *Pensamiento y acción. Fundamentos sociales* (págs. 21-67). Martínez roca.

Becoña Iglesias, E., & Cortés Tomás, M. (Edits.). (2010). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación*. España: Socidroalcohol.

Bologna, E. (2013). *Estadística para Psicología y Educación* (Tercera edición ed.). Córdoba: Brujas.

- Bonilla Ocampo, D. A. (27 de enero de 2014). *Análisis estructural del musculo esquelético*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018, de Grupo Sobre Entrenamiento (G-SE): <https://g-se.com/analisis-estructural-del-musculo-esqueletico-bp-E57cfb26d6d062>
- Bríñez-Horta, J. A. (2001). Diferencias de género en problemas con el alcohol, según el nivel de consumo. *Adicciones*, 13(4), 439-455.
- Brunero, M. A. (1999). Dependencia. Placer. Evasión (Drogas). En M. A. Brunero *No todo me da igual. Conversaciones sobre ética con Cristian*. (págs. 151-155). Capital Federal, Argentina: Ed. Aique Grupo Editor S.A.
- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., & Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Revista Evaluar*, 5.
- Corsi-Bunker, A. (2018). *Guide to the education system in the United States*. University of Minnesota, International Student & Scholar Services. Recuperado el 07 de junio de 2018, de International Student & Scholar Service: <https://iss.umn.edu/publications/USEducation/2.pdf>
- Cremonte, M., & Pilatti, A. (2017). Alcohol. En El Gato Caja, & E. M. Arrieta (Ed.), *Un libro sobre drogas* (Primera edición ed., págs. 101-117). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: El Gato y La Caja.
- Domènech Llaberia, E., Rey Sánchez, F., & de la Fuente, J. E. (2010). Desarrollo evolutivo normal. En C. Soutullo Esperón, & M. J. Mardomingo Sanz, *Manual*

de psiquiatría del niño y del adolescente (págs. 37-51). Buenos Aires: Médica Panamericana.

Giardini, A., Baiardini, I., Cacciola, B., Maffoni, M., Ranzini, L., & Sicuro, F. (2017).

Comprende la psicología (Vol. 8). (M. C. García Bernabeu, Trad.) Barcelona, España: Salvat S.L.

Godoy, J. C. (2017). Cerebro adolescente. En El Gato Caja, & E. M. Arrieta (Ed.), *Un*

libro sobre drogas (págs. 54-63). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: El Gato y la Caja.

Guzmán Guzmán, R. E. (2010). Valoración Médico Deportiva: Aspectos

Biopsicosociales relacionados con las Actividades Físicas y Deportivas en Niños y Adolescentes. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 3(3), 192-200.

La Voz. (4 de julio de 2018). *Seguir Igual o Cambiar*. Recuperado el 4 de julio de 2018,

de La Voz: <http://m.lavoz.com.ar/editorial/seguir-igual-o-cambiar>

Latorre Roman, P. A., Cámara Pérez, J. C., & García Pinillos, F. (2014). Búsqueda de

sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. *Salud mental*, 37(2), 145-152.

León, O. G., & Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en psicología y educación*

(Tercera edición ed.). (J. M. Cejudo, Ed.) Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.U.

López Villalba, F. J., Rodríguez García, P. L., García Cantó, E., & Pérez Soto, J. J.

(2016). Relación entre la práctica físico-deportiva y el consumo de alcohol en

adolescentes escolarizados de Murcia (España). *Archivos Argentinos de Pediatría*, 114(2), 101-106.

Massuet, L. (2017). *Expectativas hacia el consumo de alcohol en adolescentes de dos escuelas de la ciudad de Córdoba*. (Tesis de Grado) Córdoba: Universidad Siglo 21.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (s.f.). *Ministerio de Educación y Formación Profesional*. (Gobierno de España) Recuperado el 07 de junio de 2018, de <http://www.mecd.gob.es/educacion-mecd/areas-educacion/estudiantes/educacion-secundaria.html>

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia, y Tecnología. (s.f.). *Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia, y Tecnología*. (Gobierno de Argentina) Recuperado el 07 de junio de 2018, de <https://www.argentina.gob.ar/validacion-nacional-de-titulos/estructura-del-sistema-educativo-niveles-y-modalidades>

Ministerio de Salud. (2011). *Algunos datos sobre el consumo de alcohol en Argentina*. Recuperado el 1 de julio de 2017, de Ministerio de Salud: <https://www.argentina.gob.ar/salud>

OMS. (2010). *Recomendaciones mundiales sobre actividad física para la salud*. Organización Mundial de la Salud, Suiza.

Pautassi, R. (2017). Bases neurofisiológicas de la adicción. En El Gato Caja, & E. M. Arrieta (Ed.), *Un libro sobre drogas* (págs. 42-53). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: El Gato y La Caja.

Pilatti, A., & Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para

- Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1(1), 13-24.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., & Brussino, S. A. (julio de 2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301.
- Porter, L. K. (2012). *Hoja informativa HCSP: El alcohol y el hígado*. Recuperado el 17 de noviembre de 2018, de Hepatitis C Support Project: <http://hcvadvocate.org/>
- Ruiz-Juan, F., de la Cruz-Sanchez, E., & García-Montes, M. E. (2009). Motivos para la práctica deportiva y su relación con el consumo de alcohol y tabaco en jóvenes españoles. *Salud Pública de México*, 51(6), 496-504.
- Ruiz-Risueño Abad, J. R., & Ruiz-Juan, F. (2010). Ingesta de alcohol y practica fisico-deportiva en jovenes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 10(38).
- Ruiz-Ruiseño Abad, J. R., Ruiz-Juan, F., & Zamarripa Rivera, J. I. (2012). Alcohol y tabaco en adolescentes españoles y mexicanos y su relación con la actividad físico-deportiva y la familia. *Panam Salud Publica*, 31(3), 211-220.
- Ryan, R., & Deci, E. L. (2000). La teoría de la Autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social, y el bienestar. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
- Sanchez, R., & Presner, N. (2014). Alimentos. En D. H. De Girolami, & C. A. González Infantino, *Clínica y terapéutica en la nutrición del adulto* (Primera ed., págs. 27-38). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.

Sedronar. (2017). *Estudio nacional en población de 12 a 65 años sobre el consumo de sustancias psicoactivas. Principales resultados de la provincia de Córdoba.*

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, Argentina.

Terry-McElrath, Y. M., O'Malley, P. M., & Johnston, L. D. (2001). Exercise and substance use among American Youth, 1991-2009. *American journal of preventive medicine*, 40(5), 530-540.

Tizoc Márquez, A., Alonso-Castillo, M. M., Gomez Meza, M. V., Alonso Castillo, B. A., Oliva Rodríguez, N. N., & Armendáriz-García, N. A. (2016). Motivaciones para la actividad física deórtiva y consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria. *Ciencia y enfermería XXII*, 3, 47-59.

Urien, P. (26 de diciembre de 2017). *Se disparó el consumo de alcohol en menores de edad.* Recuperado el 18 de mayo de 2018, de La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/2094144-en-las-previas-el-80-de-los-adolescentes-consumio-alcohol-de-manera-excesiva>

Vaquero-Cristóbal, R., Isorna, M., & Ruiz, C. (2012). Review about state of alcohol consumption and physical sports practice. *Journal of Sport and Health Research*, 4(3), 269-288.

Velasco Martín, A. (2014). Farmacología y toxicología del alcohol étílico, o etanol. *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid*, 51, 241-248.

Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación* (Primera edición ed.). Córdoba: Brujas.

ANEXO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trabajo de investigación: "Expectativas hacia el consumo de alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba y alrededores."

Consentimiento informado

El Señor/ La señora Viviana Postay

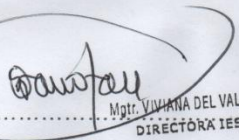
DNI: 23765758, acepta que los alumnos de la institución IES Instituto de Enseñanza Secundaria del IES

participen voluntariamente en la aplicación de las encuestas que acompañan la presente sobre "Expectativas hacia el consumo de alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba y alrededores.", a fin de colaborar con la tesis de grado de la carrera de la Licenciatura en Psicología de la alumna: Sayago, Julieta DNI: 37821494

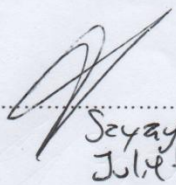
La importancia de participar en esta investigación refiere a que la información obtenida en dichas encuestas servirá para un mejor conocimiento acerca de la problemática del consumo de alcohol en nuestros jóvenes.

Asimismo, se aclara que se resguarda la identidad de los participantes, puesto que estos datos se utilizan de manera general, acorde al consentimiento acordado adjunto. Por lo tanto, la institución no recibirá una devolución acerca de los resultados obtenidos de manera individual, sin embargo los resultados generales de la investigación estarán disponibles en caso de ser solicitados.

Desde ya muchas gracias por su colaboración.


Mgtr. VIVIANA DEL VALLE POSTAY
DIRECTORA IES-IESS

Firma y aclaración del directivo


Sayago
Julieta

Firma y aclaración del entrevistador

CÓDIGO QR DEL FORMULARIO CON LOS CUESTIONARIOS*



** El link ha sido desactivado para que no se reciban más respuestas*

7. ¿CON QUÉ FAMILIARES CONVIVE?

(Indicar cantidad)

MADRE	PADRE	HERMANOS	TIOS	ABUELOS	OTROS

8. ¿REALIZA ACTIVIDADES RECREATIVAS?:

SI NO

(Si sólo realiza deporte de competencia, deje en blanco este apartado y prosiga a la pregunta n° 9. Si además del deporte de competencia realiza actividades recreativas, complete ambas secciones)

a. ¿CUALES?: _____

b. ¿CON QUIEN? Solo Con un amigo/a Con un familiar Con un

grupo

c. ¿HACE CUANTO TIEMPO?: _____

d. FRECUENCIA SEMANAL: 1 vez a la semana 2 veces a la semana

3 veces a la semana 5 días a la semana

Sólo los fines de semana

9. ¿PRACTICA DEPORTES?: SI NO

(En caso de seleccionar NO, prosiga con el cuestionario)

a. ¿COMPITE?: SI NO

b. ¿ENTRENA?: SI NO

c. CANTIDAD DE HORAS SEMANALES QUE ENTRENA: _____

d. FRECUENCIA SEMANAL: 1 vez a la semana 2 veces a la semana

3 veces a la semana 5 días a la

semana

e. ¿QUE DEPORTE PRÁCTICA?: _____

f. ¿HACE CUANTO TIEMPO?: _____

10. ¿CONSUME ALCOHOL CON SU EQUIPO/GRUPO DE ENTRENAMIENTO?:

SI NO

a. ¿CON QUE FRECUENCIA? Nunca Esporádicamente Algunas veces Muchas Veces Siempre

CUESTIONARIO DE CONTEXTOS DE CONSUMO DE ALCOHOL PARA ADOLESCENTES (CCCA-A)

Las siguientes preguntas son acerca de aquellas situaciones en las que se toman bebidas alcohólicas (situaciones se refiere a lugares, motivos y personas). Te voy a pedir que usando una escala de 1 a 5 indiques **con qué frecuencia tomás alcohol en cada una de estas situaciones**. Usá la siguiente escala para responder:

1	2	3	4	5
nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre

	¿Cuántas veces tomás bebidas alcohólicas en las siguientes situaciones?	Nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre
1	Porque es lo que hacen los chicos y chicas de mi edad	1	2	3	4	5
2	En reuniones familiares (cumpleaños, cenas, casamientos)	1	2	3	4	5
3	Cuando me siento solo	1	2	3	4	5
4	Porque mis amigos/as toman	1	2	3	4	5
5	En mi casa con mi mamá o mi papá	1	2	3	4	5
6	Para que no se burlen	1	2	3	4	5
7	En fiestas con amigos (cumpleaños, festejos)	1	2	3	4	5
8	Cuando estoy triste	1	2	3	4	5
9	A la salida de la cancha para festejar por el resultado	1	2	3	4	5
10	Para poder divertirme con mis amigos/as	1	2	3	4	5
11	En salidas con amigos y amigas (como boliches, bares, etc.)	1	2	3	4	5
12	Para tener aprobación	1	2	3	4	5
13	Cuando los padres de mis amigos están presentes y me dan permiso	1	2	3	4	5
14	Cuando estoy nervioso	1	2	3	4	5
15	Porque tomar en los boliches es lo que se hace	1	2	3	4	5
16	Cuando hay un adulto presente, aunque no tenga su aprobación	1	2	3	4	5
17	Cuando hay un motivo para festejar entre mis amigos/as	1	2	3	4	5
18	Cuando me siento ansioso y pienso que así me voy a tranquilizar	1	2	3	4	5
19	En casa de amigos cuando sus padres no ve	1	2	3	4	5
20	En un festejo familiar	1	2	3	4	5
21	Para sentirme parte de mi grupo de amigos/as	1	2	3	4	5

22	Cuando jugamos juegos que consisten en tomar alcohol	1	2	3	4	5
23	Cuando hay un adulto presente y tengo su aprobación	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy preocupado para olvidar mis problemas	1	2	3	4	5
25	En plazas, parques o la calle donde me junto con mis amigos/as	1	2	3	4	5
26	Porque mis amigos insisten	1	2	3	4	5
27	Antes de salir a bailar porque para ser más sociable	1	2	3	4	5
28	Cuando estoy aburrido para pasar el tiempo	1	2	3	4	5
29	Cuando los padres de mis amigos están presentes	1	2	3	4	5
30	Para no quedar afuera	1	2	3	4	5
31	Porque es lo que hacen mis amigos/as	1	2	3	4	5
32	Cuando mis padres están presentes	1	2	3	4	5

CUESTIONARIO DE EXPECTATIVAS HACIA EL ALCOHOL PARA ADOLESCENTES (CEA-A)

Las siguientes frases describen efectos diferentes del consumo de alcohol. Te voy a pedir que usando una escala de 1 a 5 indiques **la frecuencia con que esperarías que te suceda cada uno de estos efectos** después de tomar bebidas alcohólicas. No te detengas a pensar mucho y respondé **de acuerdo a tus creencias actuales y personales**. Si no tomás bebidas con alcohol, igual indicá que efectos vos crees se sucederían después de tomar bebidas alcohólicas. Usá la siguiente escala para responder:

1	2	3	4	5
nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre

“El alcohol hace que...”		nunca	pocas veces	algunas veces	muchas veces	Siempre
1	Pueda divertirme más en las fiestas	1	2	3	4	5
2	Sea una persona más alegre cuando estoy con otras personas	1	2	3	4	5
3	Me sienta entretenido/a	1	2	3	4	5
4	Mis respuestas sean lentas	1	2	3	4	5
5	Moleste a los demás	1	2	3	4	5
6	Converse más con otras personas	1	2	3	4	5
7	Pueda dormir mejor	1	2	3	4	5
8	Me sienta tranquilo/a	1	2	3	4	5
9	Me falte el equilibrio	1	2	3	4	5
10	Haga cosas graciosas	1	2	3	4	5
11	Me calme si estoy ansioso/a	1	2	3	4	5
12	Tenga dolor de cabeza	1	2	3	4	5
13	Me ponga más crítico conmigo mismo	1	2	3	4	5
14	Me sienta excitado sexualmente	1	2	3	4	5
15	Sea más fácil hablar con las personas	1	2	3	4	5
16	Me sienta relajado/a	1	2	3	4	5
17	Tenga sueño	1	2	3	4	5
18	Me sienta angustiado	1	2	3	4	5
19	Sea más fácil hablar con una persona del otro sexo	1	2	3	4	5
20	Si tengo un dolor muscular, no me moleste tanto.	1	2	3	4	5
21	Me sienta confundido/a	1	2	3	4	5
22	Realice comportamientos que impliquen algún riesgo para mí o los demás	1	2	3	4	5

23	Me sienta culpable por como me comporto cuando tomo	1	2	3	4	5
24	Pueda sentirme cómodo/a al relacionarme con otras personas	1	2	3	4	5
25	Me sienta descompuesto	1	2	3	4	5
26	Me sienta culpable por tomar	1	2	3	4	5
27	Me guste tener relaciones sexuales	1	2	3	4	5
28	Sea menos tímido/a	1	2	3	4	5
29	Me sienta desorientado	1	2	3	4	5
30	Me comporte de manera agresiva con las demás personas	1	2	3	4	5
31	Me sienta culpable por las cosas que digo cuando tomo	1	2	3	4	5
32	Disfrute más del sexo	1	2	3	4	5
33	Sea más simpático/a	1	2	3	4	5
34	Diga cosas sin sentido	1	2	3	4	5
35	Insulte a los demás	1	2	3	4	5
36	Haga cosas de las que después me arrepiento	1	2	3	4	5
37	Sea mejor amante	1	2	3	4	5
38	Sea más amigable	1	2	3	4	5
39	Busque pelearme con otras personas	1	2	3	4	5
40	Diga cosas de las que después me arrepiento	1	2	3	4	5
41	Haya más compañerismo en un grupo de gente que ha estado bebiendo	1	2	3	4	5
42	Discuta con las personas con facilidad	1	2	3	4	5
43	Me sienta avergonzado de mi comportamiento cuando tomo	1	2	3	4	5
44	Varones y mujeres parezcan más sensuales	1	2	3	4	5
45	Que me enoje con facilidad	1	2	3	4	5

ILUMNOUNIVERSIDAD
SIGLO 21
La educación evoluciona**ANEXO A – CARTA MINISTERIO – PROYECTO DE SEMINARIO FINAL**

Córdoba, 04 de Julio de 2018

Al Responsable | Acreditación y Calidad Académica

Dr. Manuel Velasco

A la Responsable del Área Trabajos Finales de Graduación

Dip. Ana Porta

De mi mayor consideración:

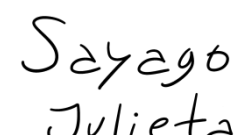
El que suscribe estudiante de la Licenciatura/Carrera en **Psicología**, Apellido **Sayago** Nombre **Julieta** DNI **37 821 494** LEG **PSI02784** se dirige a Ud. a los efectos de solicitarle tenga a bien recibir esta nota como anexo de la presentación de mi proyecto para Trabajo Final de Graduación.

De acuerdo con lo establecido por el Ministerio de Educación de la Nación, declaro en esta nota que el proyecto del Trabajo Final de Graduación realizado y presentado para su evaluación y corrección, es copia fiel de la producción original de quién suscribe.

Así mismo, declaro en la presente que el contenido total que el trabajo contempla es de autoría propia y respeta el formato de cita APA adoptado por la Institución.

Estando de pleno conocimiento de las sanciones dispuestas para los casos de copia dudosa y/o plagio por el Reglamento Institucional



Firma

AclaraciónMail personal: _____ *juli.sayago@gmail.com* _____

Teléfono celular personal: _____ +54 3541 528899 _____

Nota: no alterar el texto de la carta que suscribe

Referencias:

MTD: Modalidad Tutorial a Distancia – ED: Educación a Distancia

MP: Modalidad Presencial – MS: Modalidad Senior – MRIV: Modalidad Río Cuarto

ANEXO E – FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA UNIVERIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor-tesista <i>(apellido/s y nombre/s completos)</i>	Sayago Julieta
DNI <i>(del autor-tesista)</i>	37 821 494
Título y subtítulo <i>(completos de la Tesis)</i>	Expectativas hacia el consumo de alcohol y contextos de consumo en población adolescentes de un colegio secundario de villa carlos paz Enfoque en relación a la actividad deportiva
Correo electrónico <i>(del autor-tesista)</i>	Juli.sayago@gmail.com
Unidad Académica <i>(donde se presentó la obra)</i>	Universidad Siglo 21

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto completo de la Tesis <i>(Marcar SI/NO)^[1]</i>	SI
Publicación parcial <i>(Informar que capítulos se publicarán)</i>	-

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar y fecha: _____



Firma autor-tesista

Sayago
Julieta

Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:

[1] Advertencia: Se informa al autor/tesista que es conveniente publicar en la Biblioteca Digital las obras intelectuales editadas e inscriptas en el INPI para asegurar la plena protección de sus derechos intelectuales (Ley 11.723) y propiedad industrial (Ley 22.362 y Dec. 6673/63. Se recomienda la NO publicación de aquellas tesis que desarrollan un invento patentable, modelo de utilidad y diseño industrial que no ha sido registrado en el INPI, a los fines de preservar la novedad de la creación.